



UTPL

La Universidad Católica de Loja

Vicerrectorado de Modalidad Abierta y a Distancia

Psicomotricidad

Guía didáctica





Facultad Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

Psicomotricidad

Guía didáctica

Carrera	PAO Nivel
Educación Inicial	V

Autora:

Sandra Yaritza Maurera Caballero



Psicomotricidad

Guía didáctica

Sandra Yaritzá Maurera Caballero

Diagramación y diseño digital

Ediloja Cía. Ltda.

Marcelino Champagnat s/n y París

edilocialtda@ediloja.com.ec

www.ediloja.com.ec

ISBN digital -978-9942-47-260-1

Año de edición: abril, 2025

Edición: primera edición

El autor de esta obra ha utilizado la inteligencia artificial como una herramienta complementaria. La creatividad, el criterio y la visión del autor se han mantenido intactos a lo largo de todo el proceso.

Loja-Ecuador



Los contenidos de este trabajo están sujetos a una licencia internacional Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0** (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. *Adaptar* — remezclar, transformar y construir a partir del material citando la fuente, bajo los siguientes términos: *Reconocimiento*- debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. *No Comercial*-no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. *Compartir igual*-Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Índice

1. Datos de información	8
1.1 Presentación de la asignatura.....	8
1.2 Competencias genéricas de la UTPL.....	8
1.3 Competencias del perfil profesional.....	8
1.4 Problemática que aborda la asignatura	9
2. Metodología de aprendizaje	10
3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....	12
Primer bimestre	12
Resultado de aprendizaje 1	12
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	12
Semana 1	12
Unidad 1. Aspectos generales de la psicomotricidad	12
1.1. Definiciones de psicomotricidad	12
Actividad de aprendizaje recomendada	16
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	17
Semana 2.....	17
Unidad 1. Aspectos generales de la psicomotricidad	17
1.2. Objetivos de la educación psicomotriz.....	17
Actividades de aprendizaje recomendadas	22
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	23
Semana 3.....	23
Unidad 1. Aspectos generales de la psicomotricidad	23
1.3. Importancia de la psicomotricidad y expresión dinámica	23
Actividad de aprendizaje recomendada	28
Autoevaluación 1	28
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	30
Semana 4.....	30
Unidad 2. La conciencia corporal.....	30



2.1. Conocimiento y control del cuerpo	30
Actividades de aprendizaje recomendadas	35
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	36
Semana 5.....	36
Unidad 2. La conciencia corporal	36
2.2. Lateralidad, independencia y coordinación	36
Actividad de aprendizaje recomendada	41
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	42
Semana 6.....	42
Unidad 2. La conciencia corporal	42
2.3. Coordinación visomotora	42
Actividad de aprendizaje recomendada	52
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	52
Semana 7	52
Unidad 2. La conciencia corporal	52
2.4. Locomoción.....	52
Actividades de aprendizaje recomendadas	58
Autoevaluación 2.....	59
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	61
Semana 8.....	61
Actividades finales del bimestre	61
Actividades de aprendizaje recomendadas	62
Segundo bimestre.....	63
Resultado de aprendizaje 1	63
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	63
Semana 9.....	63
Unidad 3. La conciencia del tiempo y el espacio	63
3.1. Ritmo y bases métricas	63
Actividad de aprendizaje recomendada	68



Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	69
Semana 10.....	69
Unidad 3. La conciencia del tiempo y el espacio	69
3.2. Relación cuerpo y espacio.....	69
Actividad de aprendizaje recomendada	75
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	76
Semana 11	76
Unidad 3. La conciencia del tiempo y el espacio	76
3.3. Percepción auditiva: implicaciones en la conciencia del tiempo y el espacio.....	76
Actividades de aprendizaje recomendadas	81
Autoevaluación 3.....	83
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	84
Semana 12.....	84
Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices	84
4.1. Trastornos psicomotores: perspectiva general.....	84
Actividad de aprendizaje recomendada	87
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	87
Semana 13.....	87
Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices	87
4.2. Trastornos más comunes.....	87
Actividad de aprendizaje recomendada	93
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	94
Semana 14.....	94
Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices	94
4.3. Instrumentos de percusión.....	94
Actividad de aprendizaje recomendada	97
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	98
Semana 15.....	98



Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices 98

 4.4 Ejercicios psicomotrices en el aula 98

 Actividades de aprendizaje recomendadas 104

 Autoevaluación 4..... 105

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas..... 106

Semana 16..... 106

 Actividades finales del bimestre 106

 Actividades de aprendizaje recomendadas 107

4. Autoevaluaciones 109

5. Referencias bibliográficas 114





1. Datos de información

1.1 Presentación de la asignatura



1.2 Competencias genéricas de la UTPL

1. Vivencia de los valores universales del humanismo de Cristo.
2. Comunicación oral y escrita.
3. Orientación a la innovación y a la investigación.
4. Pensamiento crítico y reflexivo.
5. Trabajo en equipo.
6. Comunicación en inglés.
7. Compromiso e implicación social.
8. Comportamiento ético.
9. Organización y planificación del tiempo.

1.3 Competencias del perfil profesional

Identificar una concepción del niño como sujeto de derechos para diseñar estrategias didácticas innovadoras que respondan a las características y necesidades infantiles, utilizando el juego, el arte, la ciencia en las experiencias de aprendizaje con el fin de lograr la autonomía.



1.4 Problemática que aborda la asignatura

En la formación de profesionales de Educación Inicial, la asignatura Psicomotricidad se destaca como una herramienta esencial para fomentar el desarrollo integral de los niños en sus primeras etapas de vida. El desarrollo psicomotor no solo influye en el autoconocimiento, la relación con los demás y la capacidad para adaptarse y actuar de manera autónoma en el entorno, sino que también impacta en habilidades fundamentales como la lectura, la escritura y el pensamiento lógico.

El desarrollo infantil es un proceso complejo y multidimensional que integra aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales. La psicomotricidad, como disciplina pedagógica, ofrece un enfoque integral que conecta el desarrollo corporal con el aprendizaje, utiliza el movimiento, el juego, el ritmo y la exploración como medios para potenciar habilidades motoras, cognitivas y sociales. Estas competencias no solo son clave para el éxito escolar, sino también para la formación de ciudadanos capaces y autónomos.

Esta asignatura aborda teorías fundamentales sobre el desarrollo psicomotriz, se aproxima al diagnóstico de necesidades e implementa estrategias educativas. Los estudiantes aprenderán a diseñar actividades psicomotrices que promueven el juego como una herramienta de aprendizaje, fomentando de este modo, la cooperación, la empatía y la creatividad en los niños. Además, explorarán cómo un adecuado desarrollo psicomotriz puede prevenir tanto alteraciones motoras relacionadas con la organización espacial, temporal y simbólica como algunas dificultades de aprendizaje (dislexia, la dislalia y la disgrafía).

Durante este curso se busca preparar a los futuros docentes para que comprendan y apliquen los principios de la Psicomotricidad como base del desarrollo pleno de los niños, y que diseñen intervenciones educativas que impulsen su crecimiento integral desde una perspectiva preventiva y transformadora.





2. Metodología de aprendizaje

La metodología de aprendizaje de la asignatura Psicomotricidad integra enfoques innovadores que promueven un aprendizaje significativo, reflexivo y aplicado. Responde al resultado de aprendizaje que aborda la asignatura, que busca formar docentes capaces de fomentar el desarrollo integral en la primera infancia, enfatizando el desarrollo psicomotor como base del aprendizaje y la autonomía infantil. A continuación, se especifican las estrategias empleadas.

1. Enseñanza invertida (Flipped Classroom):

Los estudiantes acceden previamente a contenidos teóricos mediante recursos interactivos como videos, lecturas guiadas y actividades digitales. Esto permite que el tiempo, por ejemplo, en clase virtual, se centre en resolver dudas, realizar análisis de casos prácticos y discutir aplicaciones pedagógicas del desarrollo psicomotriz, fomentando un aprendizaje activo y colaborativo.

2. Método de enseñanza socrática:

Durante las sesiones en línea, en los anuncios académicos y para el desarrollo de distintas actividades (recomendadas y evaluadas), se emplean preguntas orientadoras que estimulan el análisis crítico y la reflexión sobre situaciones reales, como identificar necesidades psicomotrices en niños de diferentes contextos. Esta metodología fomenta el razonamiento lógico y la construcción de ideas propias en torno a los temas tratados.

3. Aprendizaje experiencial:



En el caso de las Actividades Práctico-Experimentales (APE), se proponen situaciones prácticas como la planificación y demostración por parte del estudiante en su rol de docente, de actividades lúdicas que integren el movimiento, el ritmo y el juego. Estas experiencias ayudan a conectar los conceptos teóricos con la práctica educativa en contextos reales e hipotéticos.

4. Aprendizaje personalizado:

Por un lado, la asignatura considera las necesidades e intereses de cada estudiante, permitiéndoles elegir proyectos o actividades que respondan a sus propios contextos y aspiraciones profesionales. Por ejemplo, pueden diseñar estrategias específicas para abordar dificultades psicomotrices comunes en su entorno educativo. Por otro lado, cabe destacar que a los estudiantes se les brinda atención personalizada a través de la atención y comunicación directa por los distintos canales que dispone la universidad.

5. Enseñanza por indagación:

Se fomenta la formulación de preguntas e investigaciones en torno al desarrollo psicomotriz. Los estudiantes analizan, exploran teorías clave y proponen soluciones basadas en la evidencia científica. Este enfoque fortalece la curiosidad, la autonomía y el aprendizaje autodirigido.

En conjunto, esta metodología asegura que los futuros docentes desarrollen competencias prácticas, reflexivas y críticas para aplicar estrategias psicomotrices efectivas en el aula, contribuyendo al desarrollo integral de los niños.





3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



Primer bimestre

Resultado de aprendizaje 1

Planificar y llevar a cabo actividades relacionadas con el arte, la psicomotricidad y la plástica en educación infantil.

Estimado estudiante, iniciamos el estudio de la asignatura atendiendo el primer resultado de aprendizaje que se logrará a través del estudio de nociones generales sobre la psicomotricidad, su definición y la consideración del movimiento humano como carácter propio de la especie, su consolidación a medida que se da el crecimiento del niño y el rol que puede jugar el docente en su práctica áulica. Todo esto con el fin de que usted pueda ir posicionándose en la teoría que le permitirá planificar y ejecutar actividades que impulsen el desarrollo integral de los niños a través del movimiento, el arte y la plástica.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 1

Unidad 1. Aspectos generales de la psicomotricidad

1.1. Definiciones de psicomotricidad

El movimiento en el humano



El ser humano es, esencialmente, un ser en movimiento. Su cuerpo, moldeado por la biología, la genética, la historia y la cultura, se expresa a través de la motricidad, una condición que va más allá del mero desplazamiento físico. La motricidad es la encarnación de lo humano, en la que el movimiento biológico se llena de intención, significado y simbolismo. A través del dinamismo motriz, la persona construye su identidad, interactúa con el mundo y se relaciona con los demás.

La capacidad de moverse o motilidad es la entrada del niño al mundo. Cada pataleo, cada gesto y cada expresión facial es una manifestación de su desarrollo psicomotor y una forma de interactuar con las personas que le acompañan desde los primeros días. A través de estas acciones, los bebés, además de expresar sus necesidades, construyen su propia identidad y aprenden sobre el mundo que les rodea (Martín Domínguez, 2011c).

Esta propiedad que ha acompañado a la especie desde su origen y que se identifica desde que es un embrión, es actualmente estudiada por una disciplina llamada Psicomotricidad, que se constituyó en la década del 60 del siglo pasado (Martín Domínguez, 2011c). La Psicomotricidad se dedica a explorar la compleja relación entre el cuerpo, la mente y el movimiento, busca comprender cómo la experiencia motriz influye en el desarrollo cognitivo, emocional y social, relación que se configura en la infancia, así que es asunto que concierne a los especialistas que atienden a niños entre 0 y 9 años, docentes, psicólogos, sociólogos, etc.

Considerando su etimología, en términos estrictos, la palabra psicomotricidad está integrada por tres componentes, los cuales son: "psico" (alma), "motus" (movido) y "trix" (dad). En términos más laxos, se ha acordado que el prefijo "psico" significa 'cognitividad y afectividad', mientras que "motricidad" refiere 'movimiento'. Así que la palabra alude a la integración de las funciones psíquicas y motrices o a la coordinación que tienen los movimientos del cuerpo con la actividad mental. En general, significa particularidad mental que facilita el movimiento.



Académica y científicamente, la psicomotricidad puede ser definida de distintos modos, aquí se presentarán dos perspectivas que conviene tener presentes. “La interpretación del ser humano como entidad global (teoría) y también como disciplina (práctica).” (De-Juanas Oliva et al., 2023, p. 15). Es decir, alude tanto a la particularidad humana como a la disciplina científica.

La motricidad como condición humana

Para definirla, se seleccionó este concepto propuesto por Berruezo (2000) porque es de aceptación general:

Basado en una visión global de la persona, el término “psicomotricidad” integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensoriomotrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial. [Por consiguiente], la psicomotricidad [...], desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad. (p. 25).

La motricidad evoluciona en la especie humana de manera gradual. Desde su nacimiento, se aprecia el movimiento del niño. El pequeño comienza a explorar el mundo realizando movimientos amplios y coordinados, así gatea, camina, intenta trepar y trepa. Estos movimientos involucran grupos musculares grandes. A medida que crece, y evoluciona, aparecen otros movimientos más precisos y controlados (por ejemplo, coger objetos pequeños, dibujar o escribir). Estos requieren una mayor coordinación ojo-mano.

Gatear, caminar, saltar, correr, trepar, que demandan la coordinación de grupos de músculos grandes, pero no de precisión ni exactitud, se le conoce como motricidad gruesa. Contrariamente, actividades como coser, recortar, escribir, teclear, deslizar el dedo por la pantalla, etc., que exigen de la coordinación ojo-mano y que se realizan con músculos pequeños, se conoce como motricidad fina.



Como se verá más adelante, la motricidad gruesa aparece antes que la fina debido al modo o patrón de desarrollo humano conocido como Ley Próximo-Distal.



La psicomotricidad como disciplina de estudio

La siguiente es una buena definición de la Psicomotricidad como asunto científico:

Es la disciplina que se encarga de estudiar la estrecha relación que existe entre el cuerpo, la mente y las emociones de los niños. A través de ella, se comprende que el cuerpo del niño no es solo un objeto biológico, sino una herramienta fundamental para relacionarse con los demás y con el mundo que le rodea. Si bien la psicomotricidad se interesa por el desarrollo de habilidades motoras, también pretende responder cómo estas se vinculan con procesos cognitivos y emocionales durante la infancia. En este sentido, al estudiar la psicomotricidad, se puede identificar y abordar tempranamente dificultades en el movimiento, la postura, la coordinación y la percepción espacial, dado que un desvío o retraso pueden afectar el aprendizaje y el bienestar de los pequeños.

Se admite, consecuentemente, que el movimiento desempeña un papel esencial no solo en el desarrollo físico del niño, sino también en el mental, motor, artístico y socioafectivo. Como está presente en cualquier clase de aprendizaje, se convierte en un factor esencial en este proceso y en el desarrollo temprano. Se presenta, así como una facultad humana necesaria a la que todo docente debe atender. Por lo tanto, la práctica psicomotora destaca por ser beneficiosa en varios ámbitos: “preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico”. (Martín Domínguez, 2011c, p. 26).

Los niños, a través del juego y durante la intervención psicomotora, vivirán una serie de experiencias motoras. Mediante las experiencias grupales, aprenderán a relacionarse con sus compañeros, lo que les permitirá expresar sus emociones, controlarlas y ser conscientes de sí mismos y de los demás.

Los especialistas concuerdan en que dominar el cuerpo es la primera condición para dominar el comportamiento. Por lo tanto, la relación entre la psique y la motricidad es necesaria para que el niño se adapte con éxito al entorno cercano.





Con el propósito de que profundice, entre otras lecturas, le recomendamos estas: “Consideraciones generales” de la bibliografía básica y “Psicomotricidad: delimitación terminológica, origen y fundamentos teóricos” de la complementaria en *Psicomotricidad en educación infantil: fundamentos y propuestas para profesionales de la educación*.

En el par de acápites, se tratan nociones esenciales que son imprescindibles para avanzar debidamente en los aspectos posteriores.

A continuación, en la infografía podrá revisar las definiciones sobre la psicomotricidad propuestas por algunos autores y notar cómo **coinciden** o se **complementan** entre sí en la medida en que ha ido evolucionando su objeto de estudio.

[Definiciones de psicomotricidad](#)

Como usted ha verificado durante la lectura crítica, las diversas definiciones coinciden en que la psicomotricidad, disciplina que se ocupa del movimiento, en la infancia, es fundamental porque orienta la relación mente-cuerpo, la que es esencial para el desarrollo de los niños.

En resumen, la psicomotricidad se entiende como una disciplina educativa, reeducativa o terapéutica, y una metodología de actuación práctica. Su objetivo es el desarrollo de competencias motrices, cognitivas y socioafectivas mediante el juego y el movimiento, favoreciendo el desarrollo global de la persona.



Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos a través de la siguiente actividad:

A fin de que tenga la oportunidad de reflexionar sobre la materia tratada, consulte definiciones de psicomotricidad, escoja una y apúntela. Repase sobre las razones que le impulsaron a seleccionarla y compruebe alguna



de las características o perspectivas presentes que anteriormente fueron expuestas. Anote también los datos de la obra empleando las normas APA vigente.

- **Definición de psicomotricidad:**
- **Datos normas APA:**

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

La selección realizada le permitió comparar y contrastar los matices entre diversas definiciones. Este proceso implicó un análisis crítico que debió promover en usted una comprensión más profunda y completa del concepto de psicomotricidad.



¡Hola, estimados estudiantes! Les invito cordialmente a participar en nuestra sesión de tutoría semanal. Es el momento perfecto para despejar dudas, compartir reflexiones y fortalecer su aprendizaje en psicomotricidad. ¡Los espero!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 2

Unidad 1. Aspectos generales de la psicomotricidad

1.2. Objetivos de la educación psicomotriz

Los propósitos del análisis de la psicomotricidad pueden ser determinados por el área que se plantee tratar; por ejemplo, puede ser el de la “expresión”, tema que ha sido foco de atención en estudios recientes. En esta guía se revisa cómo los movimientos de los pequeños no solo expresan desarrollo pleno o no, alegría o tristeza, viveza o inercia, armonía o disarmonía, seguridad o miedo, sino también que cuál debe ser el accionar de los maestros para potenciar los primeros y atenuar o evitar los segundos.

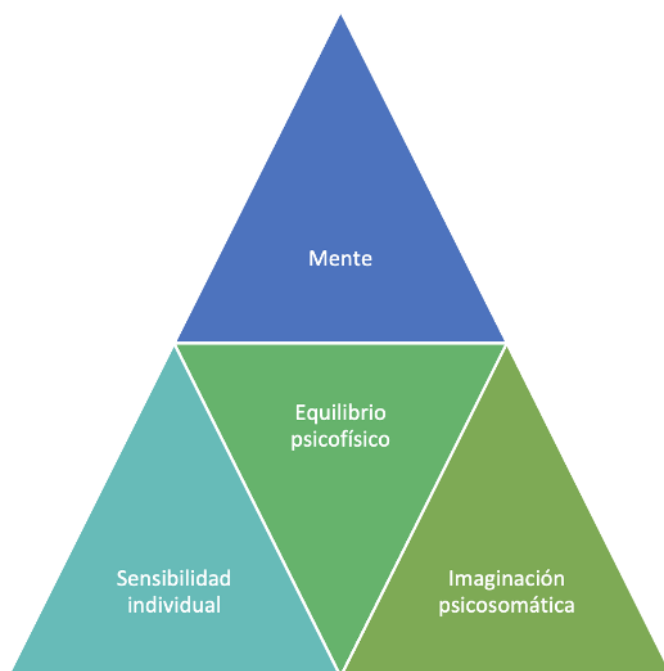


A continuación, se reflexionará acerca de las características esenciales que Marta Schinca (2011) le asigna al Método de motricidad y expresión corporal:

- a. **Equilibrio psicofísico:** es una técnica que potencia el equilibrio integral de los niños. Se asienta en el conocimiento físico y el control muscular. Para alcanzar este equilibrio, es fundamental la participación de tres elementos. En este sentido, la mente, la sensibilidad individual y la imaginación psicósomática deben activarse y coordinarse para lograr el equilibrio esperado, tal como se representa en la figura

Figura 1

Equilibrio psicofísico



Nota. Adaptado de Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal (p. 10), por Schinca, 2011, LA LEY Soluciones Legales S.A.

- b. **Creatividad personal:** las expresiones mediante el movimiento corporal son diferentes para cada una de las personas, porque los movimientos, que responden a la personalidad de cada quien, también son productos de las experiencias vividas. La creatividad es el proceso de generar ideas únicas y

valiosas. En el desarrollo personal, combina también la propia experiencia con la nueva información que constantemente se recoge del exterior. De esto resulta un individuo único, con una forma de ser independiente. Para Schinca (2011), durante la realización de todas las actividades debe buscarse que se integren cuatro elementos que deben fortalecer la creatividad personal, los cuales son: participación activa, coordinación con la mente, sensibilidad e imaginación. La figura 2 ilustra la idea:

Figura 2

Creatividad personal



Nota. Adaptado de *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal* (p. 10), por Schinca, 2011, LA LEY Soluciones Legales S.A.

c. **Finalidad:** el método de motricidad y expresión corporal puede tener dos tareas esenciales: i) aplicado a niños sin dificultad alguna en procura de su desarrollo y ii) reeducar cuando está destinado a niños con dificultad. El objetivo de los diversos ejercicios que contempla este método es que atiende tanto a aspectos motrices como psíquicos, Schinca (2011) los abrevia de este modo:

- Tener conciencia del propio cuerpo en términos global y parcial.
- Desarrollar la coordinación y el dinamismo motor general (desplazamientos lentos, más veloces como carreras y más complejos como saltos, etc.).

- Discriminar los componentes del esquema corporal: control, tono muscular, equilibrio, control postural, respiración, entre otros.
- Controlar los movimientos que sirven para lograr la comunicación y la expresión.
- Discriminar mediante de los sentidos las características propias de los objetos, seres y otros entes.
- Conocer las nociones de orientación, distancia y ubicación con respecto a puntos, lugares y objetos definidos.

Esta perspectiva puede ser complementada, Arnaiz (1994), asevera que la psicomotricidad debe enfocarse en tres aspectos, los cuales se muestran en la siguiente infografía:

[Aspectos de la psicomotricidad en educación inicial](#)

Como ha podido observar, la psicomotricidad, a través de sus tres pilares fundamentales —sensomotricidad, perceptomotricidad e ideomotricidad—, desempeña un rol esencial en el desarrollo integral de los niños durante su primera etapa escolar.

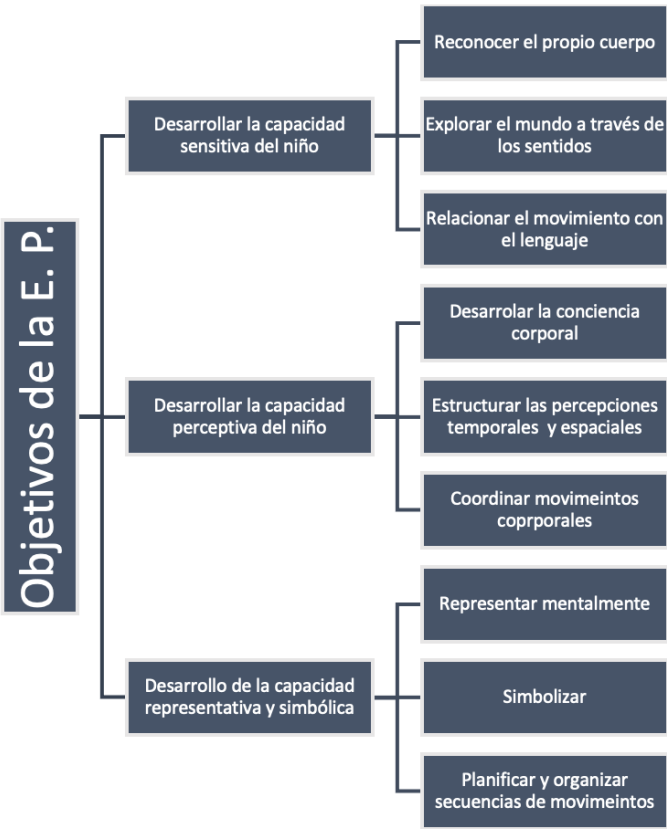
- La **sensomotricidad** impulsa la conexión entre las sensaciones del cuerpo y el entorno, permite a los niños reconocer sus propios movimientos y adquirir información sensorial que enriquece su percepción del mundo.
- La **perceptomotricidad**, por su parte, organiza estas sensaciones en esquemas corporales y patrones perceptivos que favorecen la coordinación, el equilibrio y la estructuración espacial y temporal.
- Finalmente, la **ideomotricidad** desarrolla la capacidad simbólica y representativa, así que prepara a los infantes para la planificación y ejecución autónoma de sus movimientos.

El impacto de estos aspectos trasciende las habilidades motoras, dado que influye positivamente en el desarrollo cognitivo, emocional y social. Mediante actividades psicomotrices, los niños no solo adquieren destrezas físicas esenciales, sino que también fortalecen su confianza, creatividad y capacidad de interacción social, lo que asegura las bases para un aprendizaje integral y significativo que los acompañará a lo largo de su vida.



Por su parte, Martín Domínguez (2011c) señala algunos objetivos esenciales que debe alcanzar la Educación Psicomotriz, los cuales se resumen en la figura 3. Cabe destacar que cada objetivo se acompaña con las acciones generales que permiten su alcance:

Figura 3
Objetivos de la Educación Psicomotriz



Nota. Adaptado de *Psicomotricidad e intervención educativa* (pp. 26-28), por Martín Domínguez, 2011c, Ediciones Pirámide.

Seguidamente, se presentará un ejemplo de cómo debe leerse la figura 3. El primer objetivo de la educación psicomotriz es desarrollar la capacidad sensitiva. Para ello, el docente debe planificar actividades que le permitan al



niño reconocer su propio cuerpo. La idea es que se comprenda que desarrollar cualquier aspecto amerita establecer objetivos claros porque este debe orientar la selección y planificación de la práctica psicomotriz.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de las siguientes actividades recomendadas.

1. Según lo estudiado, con la finalidad de darle aplicación a los objetivos de la Educación psicomotriz, dé un ejemplo de actividad, ejercicio o juego para cada objetivo:

- Educar la capacidad sensitiva:
- Educar la capacidad perceptiva:
- Educar la capacidad representativa y simbólica:

2. Realizado este ejercicio, lo invito a revisar y a evaluar si estas actividades (ejemplos) permiten desarrollar los objetivos propuestos. En efecto, luego de que ha desarrollado la actividad seguramente está de acuerdo con que la sensibilidad permite la exploración del mundo a través de los sentidos; que la percepción posibilita la interpretación de estas sensaciones y que la capacidad representativa y simbólica facilita la evocación de lo ausente. Tenga siempre presente que la fusión de estas capacidades, estimuladas por la psicomotricidad, potencia el desarrollo cognitivo, emocional y social de los pequeños.

Nota. Conteste las actividades en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.





Unidad 1. Aspectos generales de la psicomotricidad

1.3. Importancia de la psicomotricidad y expresión dinámica

La psicomotricidad es una disciplina que se apoya en otras como la psicología, la biología, la cultura física, la música, pero en este caso, interesa resaltar solo las aportaciones que ha recibido de la psicología y la pedagogía. Estas encauzan la intervención del desarrollo de los niños.

A la psicomotricidad le concierne el análisis del movimiento como elemento de evolución y manifestación del sujeto en relación con su ambiente, y no el simplemente movimiento humano. Dicha disciplina intenta realizar una interpretación de los avances y logros motrices relacionados con el desarrollo del niño dado que influye en otros procesos de gran importancia como la adquisición del habla, el vínculo emocional, el aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas, entre otros. Desde esta perspectiva, se puede concebir la psicomotricidad como un ámbito del saber que se dedica al análisis y entendimiento del movimiento corporal, su desarrollo e influencias en el progreso infantil.

La práctica psicomotriz

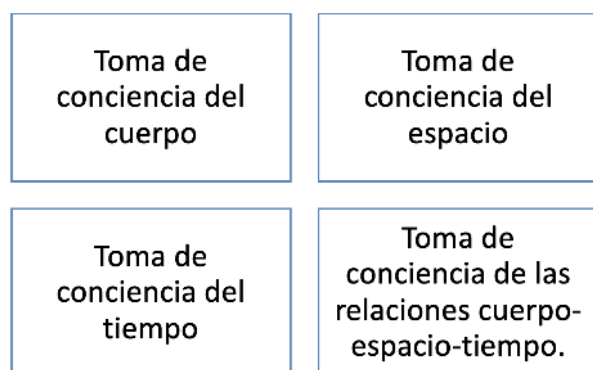
Ha quedado en evidencia la necesidad de disponer un ambiente donde el niño explote sus necesidades de movimiento, los cuales podrían ser dirigidos para alcanzar objetivos, al margen de permitir varias actividades en las que el movimiento sea espontáneo. En este orden de ideas, el docente debe utilizar la práctica psicomotriz con el fin de estimular y afianzar los aprendizajes escolares. Esta práctica debe estar sujeta a una programación previa, observación y a una constante retroalimentación.



El cerebro infantil explora el entorno de forma natural. Hay descubrimiento cada vez que manipula objetos y experimenta con su cuerpo. Al tocar, lanzar o trepar, los pequeños adquieren nociones fundamentales sobre el espacio, las formas y las texturas. Nuestra tarea como docentes consiste en potenciar la necesidad de exploración que es innata, guiar sus experiencias para favorecer el desarrollo de su motricidad, la conciencia corporal y la representación mental del espacio. Estas facultades son importantes porque les permitirán moverse con mayor libertad y seguridad en el mundo que les rodea. En este sentido, y aprovechando el comportamiento espontáneo infantil, Schinca (2011), dentro de las técnicas de psicomotricidad, sugiere cuatro grandes temas a tratar, los cuales se presentarán en la siguiente figura y luego se detallarán en profundidad con el propósito de orientar la práctica docente:

Figura 4

Temas a tratar dentro de las técnicas de psicomotricidad



Nota. Adaptado de Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal (p. 12), por Schinca, 2011, LA LEY Soluciones Legales S.A.

1. **Toma de conciencia del cuerpo:** la conciencia del cuerpo se basa en “la percepción, conocimiento y funcionalidad de cada zona corporal” con el propósito de “obtener posteriormente una participación global en el movimiento total” (Schinca, 2011, p. 12). Se refiere a la capacidad de notar una señal sensorial particular proveniente del interior del cuerpo. Es nuestro sentido propioceptivo, que es la facultad que tiene el cerebro para saber la posición exacta en la que se hallan las partes de nuestro cuerpo. ¿Cómo

ocurre? Los receptores están en nuestros músculos y articulaciones y se activan con la presión y el movimiento. Este tipo de conciencia es menos automática y se desarrolla de forma gradual. Con el paso del tiempo, un niño con conciencia corporal evidencia autonomía personal, que no requiere asistencia de los mayores, por ejemplo, porque es capaz de vestirse y desvestirse por sí solo, de asearse (los padres solo supervisan el baño o confirman que limpiaron sus dientes antes de ir a la cama) y de alimentarse por sí mismo (ellos llevan la cuchara a la boca para ingerir el alimento).

2. **Toma de conciencia del espacio:** es la habilidad que desarrolla el niño de comprender y relacionarse con el mundo tridimensional que le rodea. Implica entender la posición del propio cuerpo en el espacio y con respecto a los de otros objetos y personas. ¿Cuándo ocurre? Cuando el niño se da cuenta de que, por ejemplo, un objeto está arriba/abajo, adentro/afuera, a la izquierda/a la derecha, delante/detrás, cerca/lejos. De hecho, vemos a los niños desplazarse para alcanzar un juguete.

Esta clase de conciencia es crucial para lograr el desarrollo cognitivo. Es necesaria en tareas básicas como moverse hasta otras más complejas como la lectura y la escritura. Aunque los niños la adquieren de manera intuitiva e interactuando con el medio, unos cuantos pueden experimentar dificultades en su comprensión.

3. **Toma de conciencia del tiempo:** la conciencia temporal en los niños se refiere a su capacidad para comprender y experimentar el paso del tiempo. Es la construcción interna de una línea temporal que les permite relacionar eventos en secuencia (“Después de comer, vamos al parque”), estimar duraciones (“mi carro llegó primero”), proyectarse hacia el futuro (“Mañana veré a mi abuelita”) y recordar el pasado (“Ayer fui al parque”). Esta habilidad se desarrolla a través de la experiencia directa con ritmos (rápido y lento) y patrones (día y noche o las rutinas diarias). La conciencia temporal es fundamental para el desarrollo de habilidades como la planificación y la secuenciación. Asimismo, para la adquisición de nociones lógicas matemáticas.



4. **Toma de conciencia de las relaciones cuerpo-espacio-tiempo:** la toma de conciencia de las relaciones cuerpo-espacio-tiempo es un proceso evolutivo mediante el cual los niños construyen una representación mental integrada de su propio cuerpo en función del espacio que les rodea y la secuencia temporal de los eventos. Ello le permite, orientarse, interactuar y comprender la complejidad del mundo que le rodea.

Vale destacar que, aunque se tratan de procesos simultáneos, unos ayudan a la consolidación del otro. Mientras se va fortaleciendo la toma de conciencia del cuerpo, va apareciendo la conciencia del espacio y estas dos sirven de base para afianzar la temporal, que unidas terminan de arraigar la conciencia sobre la triada cuerpo-espacio-tiempo.

Con el objeto de afianzar el aprendizaje, se presentarán en la tabla 1 actividades que realiza el niño y sugerencias de acompañamiento que puede hacer el docente:



Tabla 1
La toma de conciencia: roles del niño y del docente

Toma de Conciencia	Actividades que realiza el niño	En que debe fundamentarse el docente	Acompañamiento docente
Cuerpo	Rodar, desplazarse, saltar, girar, estirarse, esconderse.	En la percepción, conocimiento y funcionalidad de cada zona corporal para lograr una participación global en el movimiento.	Guiar al niño en la exploración de su cuerpo a través de movimientos libres, promoviendo la conciencia corporal y el placer por el movimiento.
Espacio	Explorar el espacio circundante, experimentar con diferentes posiciones y desplazamientos.	En la estructuración espacial a partir del conocimiento del propio cuerpo y su relación con el entorno.	Facilitar experiencias que permitan al niño interiorizar nociones de arriba-abajo, derecha-izquierda, delante-detrás, y desarrollar su sentido de orientación.
Tiempo	Participar en actividades rítmicas, seguir secuencias, experimentar con diferentes velocidades de movimiento.	En la noción de sucesión, duración y simultaneidad de los eventos.	Introducir elementos rítmicos en las actividades, como música y percusión, para favorecer la vivencia temporal.
Relaciones Cuerpo-Espacio-Tiempo	Juego simbólico, representación de personajes y situaciones, creación de historias.	En la capacidad de simbolizar y representar experiencias a través del movimiento y la expresión corporal.	Fomentar la imaginación y la creatividad del niño a través de actividades que involucren la simbolización y la representación.

Nota. Maurera, S., 2025.

¿Qué le han parecido los ejercicios presentados en la tabla 1? ¿Notó que para la ejercitación de cada toma de conciencia las actividades son diferentes? Es importante tener en cuenta que para la práctica de estos conocimientos es imprescindible estimular la capacidad de percibir, de aprender haciendo para posibilitar la comprensión, lo que les permitirá a los niños conquistar, entre



otras cosas, su independencia y autonomía. De allí, la necesidad de contar con un docente que tenga clara la finalidad y el objetivo que persigue en cada sesión de psicomotricidad y el acompañamiento que debe realizar.



¡Hola a todos! No olviden asistir a nuestra sesión de tutoría. Es una gran oportunidad para resolver inquietudes, profundizar en los temas de psicomotricidad y enriquecer su formación. ¡Su participación es clave!



Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos a través del desarrollo de la siguiente actividad.

¡Felicidades por concluir la primera unidad! Ahora le animo a realizar la autoevaluación para reforzar los conceptos adquiridos. Este ejercicio le ayudará a reforzar lo aprendido, así que responda de manera reflexiva. ¡Considérelo como una oportunidad para repasar!



Autoevaluación 1

Lea con atención cada planteamiento y marque si consideras que es verdadero (V) o falso (F) según su conocimiento.

1. () La historia y la cultura de los pueblos no se expresan a través de la motricidad.
2. () La creatividad como proceso de generación de ideas únicas y valiosas no guarda relación con la motricidad.
3. () A través del cuerpo, el juego y el movimiento, el niño aprende a controlar su espacio, tiempo y movimientos dentro de un proceso altruista.



4. () “Motricidad” se relaciona con las actividades psíquicas en sus dos niveles: cognitivas y socioafectivas.
5. () El término “Psico” que corresponde a cuerpo y movimiento.
6. () La psicomotricidad es la concepción general de la utilización del movimiento como medio de la educación global de la personalidad.
7. () El equilibrio psicofísico es una técnica que desarrolla un equilibrio integral de las personas, partiendo del conocimiento físico y control muscular.
8. () Desarrollar la capacidad sensitiva puede alcanzarse gracias a actividades en las que el niño relacione el movimiento con el lenguaje.
9. () La conciencia del cuerpo se conoce como un estado o capacidad para notar una señal sensorial particular proveniente del interior del cuerpo.
10. () La psicomotricidad es el camino de la maduración y de estimulación temprana. En la educación, tiene influencia en el aprendizaje de la lectoescritura.

[Ir al solucionario](#)





Semana 4

Unidad 2. La conciencia corporal

2.1. Conocimiento y control del cuerpo



Para iniciar el estudio de esta unidad, es recomendable que realice la lectura de la bibliografía básica, específicamente los temas *Conocimiento y control del cuerpo (Independización e interrelación muscular y articular); Lateralidad, independencia y coordinación de zonas y segmentos; Coordinación visomotora. Ejercicios especiales para manos y locomoción.*

Antes de entrar en materia, conviene recordar qué es la conciencia corporal. Esta consiste en la capacidad de percibir, comprender y responder de manera consciente a las sensaciones provenientes de nuestro propio cuerpo, tales como, la posición, el movimiento, la tensión y la relajación, etc. Estas sensaciones son las que permiten interactuar de manera efectiva con nuestro entorno. Implica una conexión entre nuestra mente y nuestro cuerpo, gracias a esta relación, el humano distingue sensaciones físicas y emocionales, y utiliza dicha información para guiar sus acciones y decisiones. Entonces, esta clase de conciencia permite controlar el cuerpo sin olvidar que para ello un prerequisite es el conocimiento o identificación de este y los elementos que lo conforman (primarios y secundarios).

Ahora bien, para regular los movimientos y controlar el cuerpo es esencial que se exploren los músculos y se reconozca lo que se puede hacer. Como aprendizaje motor, se entiende la facultad del cerebro de controlar el sistema esquelético-muscular del cuerpo para conseguir movimientos voluntarios, coordinados y cronometrados en respuesta a la acción que el niño requiere hacer en determinado momento. Este aprendizaje demanda experiencia repetitiva, el niño aprende de reiterar la acción y conseguir el resultado satisfactorio: llevó sus manos al pomo de la puerta, lo bajó y abrió la puerta;



luego, lo hizo una y otra vez; ahora, cada vez que puede, lo necesita o se le antoja, abre la puerta; consecuentemente, hubo aprendizaje motor. Para afianzar esta clase de aprendizaje, es fundamental que durante los ejercicios y actividades se ejecuten la contracción y la decontracción de las partes del cuerpo. Lograr este discernimiento implica la asimilación o interiorización de las sensaciones corporales.

El esquema corporal no es otra cosa que una representación mental de las partes del cuerpo. Esto quiere decir que es un “conocimiento corporal” que está compuesto por una representación léxica (el nombre de las partes del cuerpo) y una representación semántica (significado del nombre de las partes del cuerpo). (Salinas Cantal, 2009)

Dicho esquema empieza por la experiencia estructurada que cada niño posee de su propio cuerpo en correspondencia con el marco espacio-temporal y el entorno en el que se halla inmerso. De tres elementos consta la comprensión completa del cuerpo por parte del niño, los cuales se especificarán seguidamente:

1. **La imagen corporal:** es la percepción subjetiva que el niño tiene sobre su propio cuerpo, basada en cómo se ve y siente a sí mismo. Según Granado Alcón y Martín Domínguez (2011c, p. 157), "el cuerpo vivido se transforma en cuerpo representado". Este concepto es fundamental para el desarrollo personal, ya que está estrechamente vinculado con el estado emocional y la autoestima del individuo.
2. **El concepto corporal:** se refiere al conocimiento intelectual que una persona tiene sobre su propio cuerpo. Su desarrollo ocurre posteriormente a la formación de la imagen corporal y se consolida a medida que el niño identifica y reconoce las diferentes partes de su cuerpo, su ubicación y las funciones que desempeñan.
3. **El esquema corporal:** es el conocimiento que adquirimos sobre nuestro propio cuerpo, las partes lo conforman y la relación que guardan entre ellas, así como la relación con el espacio y los objetos que lo rodean, tanto en estado estático como en movimiento. Esto permite la regulación de las posiciones de las distintas partes del cuerpo conforme a las demandas y



necesidades de interacción del niño con el entorno en el que se encuentra. Se consolida conscientemente, luego de las dos anteriores.

El crecimiento del niño

Hay dos importantes patrones generales de crecimiento físico que debemos conocer y que se denominan leyes.

1. **Ley de desarrollo cefalocaudal:** es un principio fundamental del desarrollo infantil que explica la secuencia en la que los seres humanos crecen y maduran. El proceso comienza en la cabeza y progresa hacia los pies, lo que implica que las partes superiores del cuerpo se desarrollan antes y con mayor rapidez que las inferiores. También por qué las habilidades relacionadas con la motricidad gruesa se adquieren en etapas más tempranas que la fina. Aunque este patrón se completa generalmente al inicio de la edad adulta, otros aspectos del desarrollo pueden continuar evolucionando unos años más. A partir de estas ideas, se puede pensar en tres momentos hitos en el desarrollo infantil sin traspasar el primer año, los cuales se presentan en la figura 5.

Figura 5

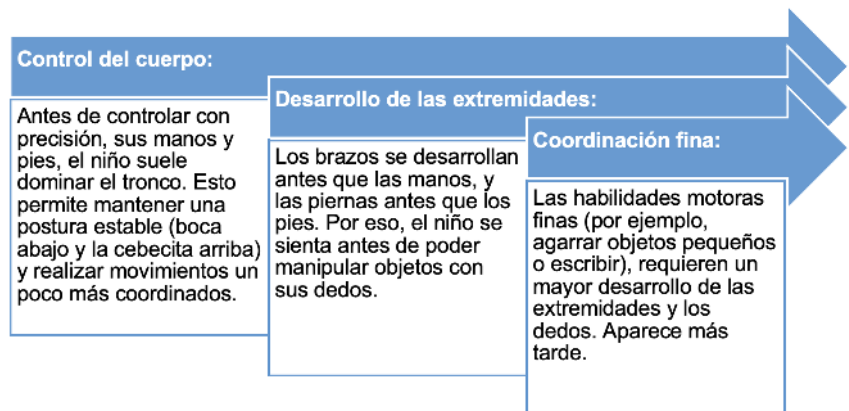
Control de cuerpo



Nota. Maurera, S., 2025.

2. **Ley de desarrollo proximodistal:** es la otra ley que explica el desarrollo infantil. Describe la tendencia de los seres humanos a crecer y desarrollarse de manera secuencial, comenzando en el centro del cuerpo y avanzando hacia las extremidades. Es decir, las partes más cercanas al tronco maduran antes y a un ritmo más rápido que las partes más alejadas. A modo de ejemplo, téngase este: primero se dominan los brazos, luego las manos y finalmente los dedos. Esta circunstancia sirve para explicar por qué el desarrollo de la motricidad fina es posterior al de la gruesa. Considerando estas ideas, en la figura 6 se presenta gráficamente el proceso con ejemplos de acciones que se espera ejecuten los niños según el estadio en el que se encuentran:

Figura 6
Del centro a la periferia



Nota. Maurera, S., 2025.

La maduración nerviosa es un proceso progresivo que acompaña el desarrollo a lo largo del tiempo, avanzando desde actividades indiferenciadas hacia acciones más conscientes, coordinadas y diferenciadas. La experiencia vivida y las interacciones con el entorno desempeñan un papel crucial en esta maduración porque estimula las conexiones neuronales que ayudan en el desarrollo motor, cognitivo y emocional del infante.

A continuación, se muestran, a modo de ejemplo, actividades divertidas que favorecen el desarrollo de la conciencia corporal en niños de 3 a 5 años.

1. **Crear nuestra foto:** proporcione a los niños papel grande, lápices, crayones, pintura, etc. Pídeles que dibujen su propio cuerpo. Puede guiarlos preguntándoles: "¿Dónde están tus ojos? ¿Cuántos dedos tienes? ¿Cómo son tus piernas?". Esta actividad, además de reforzar el esquema corporal, mejora la motricidad fina y la creatividad. Similarmente, se les puede pedir que dibujen a un compañero, trabajando la observación y la representación.
2. **Elaborar siluetas:** dibuje la silueta de un niño en un papel grande o en el suelo con cinta adhesiva. Luego, pídale a los niños que la decoren con diferentes materiales (papel, lana, botones, etc.), representando las partes del cuerpo. Esta actividad refuerza la conciencia del concepto corporal y la ubicación de las diferentes partes, además del trabajo colaborativo.
3. **Superar circuito de obstáculos:** construya un circuito con diferentes objetos como cojines, túneles, aros, cuerdas, etc. Cualquier recurso material que tenga en el aula puede servirle. Pídale a los niños que lo recorran de diferentes maneras: gateando, saltando, caminando sobre una línea, etc. Esta actividad mejora la coordinación motora gruesa, el equilibrio y la orientación espacial, así como la creatividad. También puede realizarse este circuito con los ojos cerrados.
4. **Caminar a ciegas:** el mismo circuito anterior lo pueden recorrer los niños, pero con otras indicaciones auditivas que funcionen como brújula: "da dos pasos adelante", "gira a la izquierda", "toca a un compañero", "busca su mano", etc. Con esta actividad no solo se trabaja la orientación espacial, la memoria corporal, sino también la escucha activa y la confianza.
5. **Bailar a ciegas:** ponga música variada (lenta, rápida, alegre, triste) y solicite a los niños que bailen con los ojos cerrados. Anímelos a sentir la música y a expresarse libremente a través del movimiento. Puede ofrecerles indicaciones verbales como "imaginen que son una pluma que vuela", "sientan el ritmo en sus pies", "muévanse como si estuvieran corriendo lentamente". Esta actividad mejora la conciencia corporal, la expresión corporal, el equilibrio y la desinhibición. También ganan seguridad en sí mismos, mientras aprenden a expresarse y a sentir el mundo.





Actividades de aprendizaje recomendadas



Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de la siguiente actividad.

Revise, en la bibliografía básica, los conceptos sobre *Conocimiento y control del cuerpo (independización e interrelación muscular y articular)* y aplique lo aprendido en una actividad práctica con un niño de 3 a 5 años.

1. Selección de un ejercicio:

Elija un ejercicio relacionado con independización muscular, sensación kinestésica o interrelación articular propuesto en la bibliografía básica.

2. Práctica del ejercicio:

Realice la actividad seleccionada en un entorno seguro y motivador, asegurándose de que el niño participe activamente.

3. Registro de la actividad:

Documente brevemente la actividad, incluyendo:

- Descripción del ejercicio.
- Materiales utilizados.
- Instrucciones dadas y la respuesta del niño.
- Interacciones observadas durante la práctica.

4. Aspectos a observar:

Analice al menos dos de los siguientes puntos:

- *Independización muscular*: capacidad del niño para mover un músculo de forma aislada.
- *Sensación kinestésica*: percepción de contracción y relajación muscular.
- *Interrelación articular*: coordinación de movimientos más complejos.

5. Reflexión final:

Compare el desempeño del niño con los objetivos del ejercicio y el desarrollo psicomotor esperado para su edad. Proponga ajustes o

nuevas estrategias pedagógicas basadas en la experiencia. Consolidar el conocimiento teórico mediante la práctica, promoviendo habilidades de observación, análisis y diseño de actividades psicomotrices que contribuyan al desarrollo integral de los niños en sus habilidades motoras, emocionales y sociales es un aspecto esencial en su formación como docente.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.



Estimados estudiantes, los invito a nuestra tutoría semanal en la que juntos abordaremos preguntas, reflexionaremos sobre los contenidos y consolidaremos su aprendizaje. ¡Los espero con mucho entusiasmo!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 5

Unidad 2. La conciencia corporal

2.2. Lateralidad, independencia y coordinación

Para saber qué es la lateralidad y cómo se desarrolla en los niños, es necesario tener presente el rol que juega el cerebro en esta escogencia innata.

El cerebro humano está dividido en dos hemisferios: el izquierdo y el derecho. Cada uno de ellos realiza funciones que se complementan; pero también juega un interesante papel en el desarrollo de la lateralidad. Cada hemisferio se especializa en diferentes funciones. El hemisferio izquierdo, que se relaciona con el lenguaje, el análisis y el pensamiento lógico, controla la parte derecha del cuerpo. En cambio, el hemisferio derecho, que se asocia con la creatividad, la intuición y la percepción espacial, controla la parte izquierda del cuerpo.



A medida que los niños crecen, uno de los hemisferios comienza a dominar sobre el otro, lo que se traduce en la preferencia por usar una mano, un pie o un ojo, en particular. Este proceso es conocido como lateralización y está definido por cuatro dominios: oído, ojo, mano y pie.

La lateralidad, por tanto, se refiere a la preferencia que desarrolla un niño, por un lado, del cuerpo para realizar actividades que requieren coordinación y precisión, tales como estas: escribir, lanzar una pelota o cortar con tijeras.

Los niños suelen ser derechos o zurdos. Los especialistas distinguen entre la lateralidad innata, natural (que es una manifestación del potencial genético) y la llamada la lateralidad de utilización o contrariada (o por presión social).

Los niños necesitan desarrollar la conciencia interna de la lateralidad, deben comprender, aceptar, saber que su cuerpo está compuesto por dos lados diferenciados (derecho e izquierdo). Esta conciencia es fundamental para planificar y ejecutar movimientos de manera precisa en una dirección específica. Esto facilita habilidades motoras complejas y el desarrollo de la coordinación, las cuales son esenciales para el desarrollo de habilidades como la lectura, la escritura y la coordinación.



Esta preferencia no es un acto consciente ni voluntario, está relacionada con la dominancia innata, genética, de uno de los hemisferios cerebrales sobre el otro.

El desarrollo de la lateralidad

Como ya se ha descrito, la lateralidad es un proceso gradual por el cual los niños van adquiriendo la predilección por utilizar un lado de su cuerpo (derecho o izquierdo) para realizar determinadas acciones. Este proceso está estrechamente relacionado con el desarrollo del cerebro y la maduración de las habilidades motoras y cognitivas; pero también puede estar condicionado por el ambiente en el que crece el niño, las experiencias que vive y las actividades que realiza. Debido a estas razones, cada niño tiene su propio ritmo de desarrollo de la lateralidad.



Sin embargo, considerando cierta flexibilidad, en la siguiente infografía los autores proponen algunas etapas por las que pasan los infantes hasta llegar a consolidar su dominancia. Estas que se grafican es una propuesta ya clásica presentada por Ajuriaguerra (1973) y ratificada por Martín Domínguez (2011b):

Etapas de la estructuración de la lateralidad en el niño

Cómo ha observado, hasta los 3 años, los niños atraviesan una etapa de lateralidad indiferenciada, no muestran preferencia, por un lado, del cuerpo. Entre los 3 y 6 años, la lateralidad evoluciona hacia una etapa cruzada o alternada, marcada por la exploración funcional de ambos lados. Finalmente, hacia los 6 o 7 años, con el avance madurativo, se alcanza una lateralidad definida, fundamental para adquirir habilidades complejas como la escritura y otros aprendizajes. Con estas fases, se evidencia que la consolidación de la lateralidad en los niños ocurre en fases que requieren el paso del tiempo y el progreso natural del desarrollo psicomotor.



No olvide realizar la lectura del tema *Lateralidad, independencia y coordinación de zonas y segmentos* de la bibliografía básica.

¿Cómo se desarrolla la lateralidad en los niños?

De las 8 fases anteriores, de la 4 (dominancia manual y coordinación visomotriz), vale destacar que el niño suele establecer su preferencia o predominancia en el uso de algún lado de su cuerpo (oído, ojo, mano y pie), derecho o izquierdo, debido a su madurez neurológica.

La definición de la lateralidad suele ocurrir alrededor de los 4 o 5 años; sin embargo, puede tardar un poco más. Si un niño usa la misma mano de manera consistente, también debe coincidir con sus ojos, oídos y piernas. No hacerlo, podría acarrearles ciertas dificultades, las cuales se conocerán en el segundo bimestre cuando se traten los trastornos psicomotores.

¿Por qué es importante la lateralización?



La especialización de un hemisferio cerebral para determinadas funciones ofrece varias ventajas clave. En primer lugar, evita posibles conflictos entre ambos hemisferios al asignar tareas específicas a cada uno, lo que asegura una mayor coordinación y claridad en el procesamiento. En segundo lugar, esta organización permite un procesamiento más eficiente de la información, ya que cada hemisferio se enfoca en sus áreas de especialización.

Hipotéticamente, podríamos imaginarnos un escenario en el que no existiera la lateralización. ¿Cómo sería el proceso de lectura? Actividades como leer un libro podrían volverse confusas: mientras un hemisferio intentaría interpretar el lenguaje, el otro podría distraerse intentando analizar patrones visuales sin relación con el contenido. Es obvio que la comprensión no se daría como se conoce hoy. Definitivamente, la especialización optimiza la ejecución de tareas al reducir la redundancia y aumentar la precisión.

¿Cómo ayudar a los niños a desarrollar su lateralidad?

Es importante permitir que los niños desarrollen su lateralidad de forma natural, sin forzarlos a utilizar una mano en particular. Sin embargo, si a los 5 años aproximadamente observamos que un niño utiliza ambas manos por igual para realizar tareas que requieren precisión, podemos ofrecerle actividades que favorezcan el uso de una mano sobre otra. De esta manera, le ayuda a consolidar su lateralidad. A partir de esta información, se puede pensar en acompañar al niño en la estructuración de su lateralidad, tal como se observa en la tabla 2:



Tabla 2
Actividades áulicas por etapas

Fase	Actividad planificada	Objetivo de la actividad
Localización (3-4 años)	Observación espontánea, juegos sencillos, test informales.	Identificar la mano, pie, oído y ojo dominantes.
Fijación (4-5 años)	Tareas diarias, juegos y actividades, actividades de coordinación.	Fortalecer el segmento dominante y mejorar la coordinación.
Orientación Espacial (5-7 años)	Juegos de seguimiento y de mapa, actividades con el cuerpo.	Desarrollar la capacidad de orientarse en el espacio.
Maduración (8-10 años)	Deportes y juegos, actividades artísticas, escritura con ambas manos.	Desarrollar la ambidestría.

Nota. Maurera, S., 2025.

Advierta que la tabla 2 establece como punto de partida cuatro fases que sirven para indicarle al docente su accionar. Cabe destacar que cada objetivo le da nombre a cada fase. Ellas bien aprovechadas, conducen a la lateralización. Por otro lado, dicha tabla recoge actividades discriminadas por edades, además de plantear los objetivos que se podrán conseguir. Cumple con la información necesaria porque los objetivos siempre deben ser claros y estar alineados con las actividades y viceversa.

Seguidamente, se enlistan algunas actividades que usted, como educador infantil, debe realizar con el propósito de identificar el lado dominante del niño:

- **Actividades de alcance y agarre:** coloque juguetes de diferentes tamaños y texturas en el centro del aula, anime al niño a alcanzarlos y agarrarlos. Observe con qué mano lo hace con mayor frecuencia y naturalidad.
- **Actividades de lanzamiento y recepción:** lance una pelota suave al niño y, observe con qué mano la atrapa o pretende hacerlo, así mismo, con cuál la lanza para regresársela.



- **Actividades de dibujo y pintura:** proporcione al niño papel y diferentes materiales de dibujo (lápices, crayones, pinceles) y observe con qué mano prefiere dibujar.
- **Actividades de manipulación de objetos pequeños:** ofrezca al niño objetos pequeños como cuentas, botones, y observe con qué mano prefiere ensartarlos, clasificarlos o manipularlos. Este mismo ejercicio puede realizarse con un ojo tapado y luego con el otro. Observe con cuál ojo le resulta más fácil y preciso realizar la tarea.
- **Discriminación de sonidos con diferente lateralidad:** reproduzca dos sonidos diferentes simultáneamente, uno cerca de cada oído (utilizando dos fuentes de sonido separadas o auriculares). Pídale al niño que identifique ambos sonidos y que indique de qué lado escuchó cada uno.
- **Seguimiento de ritmos con diferentes partes del cuerpo:** reproduzca un ritmo sencillo con un instrumento musical (pandereta, tambor, claves) o con su propia voz. El niño debe seguir el ritmo con diferentes partes del cuerpo: primero con las manos (palmadas), luego con los pies (pisadas), y después combinando ambas partes.
- **Mirar a través de un tubo o rollo de papel:** proporcione al niño un tubo de cartón (como un rollo de papel higiénico vacío) o enrolle un papel formando un tubo. Solicítele que mire a través del tubo a un objeto distante. Observe con qué ojo se alinea naturalmente el tubo. Ese será el ojo dominante.

Tenga presente que la lateralidad debe estar sujeta a la espontaneidad y naturalidad de cada niño y no forzar a que se decida antes de tiempo.



Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos a través de la siguiente actividad:

- Le invito a trabajar con el tema “Péndulos” que se encuentra en la bibliografía básica. Ejecute uno de los ejercicios, tome fotos del proceso o grabe. Luego, describa el resultado o sus impresiones con respecto a los mismos.



Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

Realizar los ejercicios, sin duda, le permitirá diseñar y guiar actividades más efectivas para los niños, pues usted experimenta en su propio cuerpo, así empatiza mejor con las dificultades y progresos de los niños, lo que orientará mucho mejor su labor pedagógica.



¡Hola! La sesión de tutoría está diseñada para apoyarlos en su aprendizaje. Los invito a participar, compartir sus inquietudes y resolver cualquier duda sobre psicomotricidad. ¡Es un espacio para ustedes!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 6

Unidad 2. La conciencia corporal

2.3. Coordinación visomotora

Coordinar implica unir dos o más elementos de modo que formen una unidad o un conjunto armonioso. En psicomotricidad, la coordinación es la facultad de realizar movimientos ordenados, dirigidos e intencionados. La coordinación visomotora es la capacidad de armonizar la visión con los movimientos del cuerpo. Es el tipo de combinación que se da en un movimiento y que responde a un estímulo visual. Dicho de otro modo, las "habilidades visomotoras" refieren a la serie de acciones que realiza el humano gracias al trabajo conjunto de la visión y el movimiento.

Las habilidades motoras visuales o coordinación visomotora aluden a aquel movimiento humano que se apoya en el procesamiento visual para ejecutarse. Permiten procesar la información que se encuentra alrededor; observar, reconocer y usarla para discriminar formas, figuras, objetos, etc. Sé hacia dónde mover mis pies y dirigirme, sé hacia dónde mover mis manos porque



veo la ubicación del objeto que necesito, por ejemplo. De modo que implica todos los movimientos que involucran el cuerpo y la vista. Ejemplo de ello son estas relaciones: Ojo → mano, Ojo → pie, Ojo → brazos, Ojo → piernas, Ojo → cabeza, Ojo → tronco.



Estos movimientos aluden tanto a las habilidades motoras, gruesa y fina. Las finas requieren del control de pequeños músculos en los dedos para agarrar y manipular. Implica la coordinación viso-manual. De acuerdo con Schinca (2011), esta refiere “a la relación y asociación de las sensaciones visuales con sensaciones kinestésicas y táctiles”. (p.57).

Así pues, la coordinación viso-motriz, que es conocida también como integración motor-visual, es la capacidad de controlar el movimiento del cuerpo guiado por la visión. El desarrollo de las habilidades visomotoras, que comienza al nacer y prosigue durante los primeros años escolares, posibilita la realización de diversas tareas cotidianas y de la vida diaria por parte del niño. Por ejemplo, encajar y subir una cremallera, atar cordones y utilizar utensilios para comer, etc.

Efectivamente, muchas de las actividades que realiza un niño en los centros de desarrollo integral, parvularios, jardines o aulas de educación inicial, al margen de caminar, correr, saltar galopar y deslizarse, se relacionan con actividades de motricidad fina, las cuales exigen armonía entre ojo y mano-dedos. Por ejemplo, la expresión artística (moldear arcilla, dibujar, realizar collages, practicar origami y tocar instrumentos musicales) son actividades visomotoras. También lo es la escritura porque implica el trazo de letras y números.

En el caso de los niños, los primeros intentos por recortar con tijeras o formar figuras simples con un crayón son momentos importantes, aunque la mente adulta observe figuras incomprensibles. Con el tiempo, estas acciones evolucionan hacia producciones más complejas, como crear patrones detallados (más parecidos a la realidad) o escribir con mayor claridad. Es decir, que lo que comenzó como líneas desiguales en una hoja de papel se



convierte, con la práctica y la maduración que trae paso del tiempo, en formas reconocibles o letras alineadas. Este progreso, que ocurre desde la etapa preescolar hasta los primeros grados escolares, refleja un avance significativo en la coordinación visomotora porque las producciones se vuelven más precisas, organizadas y alineadas con los estándares de habilidades motoras finas propias de edades avanzadas.

Si un niño tiene dificultades para coordinar los movimientos del cuerpo en respuesta a lo que está viendo, tendrá inconvenientes para leer, escribir, calcular y jugar. Por ello, es fundamental que en la Educación Inicial se atienda el desarrollo de estas habilidades visomotoras. Por estas razones, Schinca (2011) sostiene que “en las manos se concentra una motricidad fina que es necesario educar” (p. 57) desde edades tempranas, dado que la precisión y control de las manos son imprescindibles para el grafismo y la escritura.

Para aprovechar bien en el niño todo lo que puede hacer con la armonía ojo-mano, conviene que se conozcan, las áreas que conforman las habilidades visomotoras.

¿Cuáles áreas integran las habilidades visomotoras?

- 1. Habilidades de procesamiento visual:** son fundamentales para nuestra interacción con el mundo. Condicionan la manera como el ojo humano se mueve y recopila información, permiten que el cerebro interprete y procese lo que vemos. Entre estas habilidades se encuentran cuatro que son relevantes (figura 7):



Figura 7

Habilidades de procesamiento visual

El seguimiento visual o la capacidad de seguir con la mirada un objeto en movimiento

La convergencia o ajuste de los ojos para enfocar objetos

La fijación visual o habilidad para mantener la mirada fija en un punto

La atención visual o la facultad de concentrarse en un estímulo visual específico

Nota. Adaptado de *Tema 4: tipos de movimiento oculares* (pp. 1-6), por V. J. Camps, 2011. Universidad de Alicante.

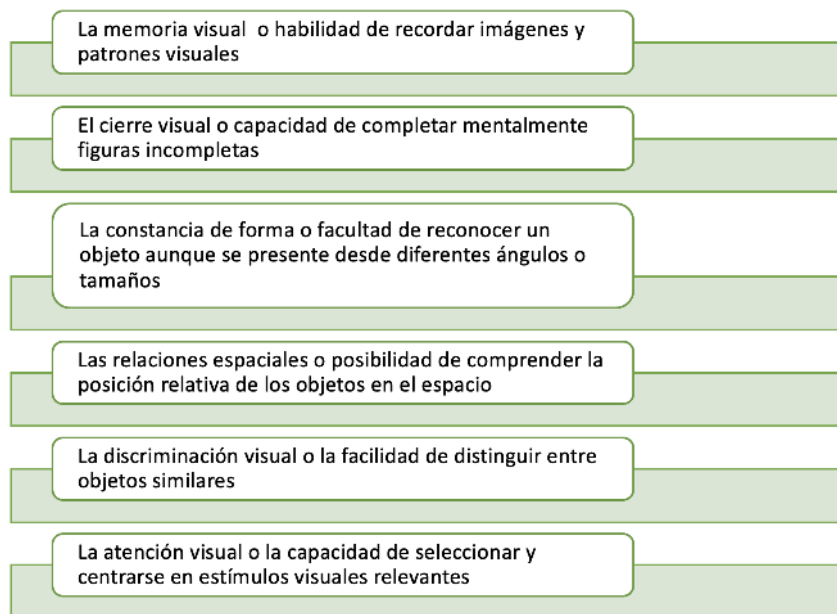
También el humano posee eficiencia visual que alude a la habilidad de utilizar de manera rápida y precisa la información visual que ha obtenido para realizar tareas como leer, escribir o jugar. En el humano, estas habilidades se van desarrollando progresivamente hasta que se vuelven más refinadas y son útiles para copiar en la pizarra, leer, escribir en dispositivos electrónicos.

2. **Habilidades de percepción visual:** es el proceso cognitivo complejo mediante el cual le otorgamos sentido al mundo visual en el que nos hallamos inmersos. Gracias a esta destreza, reconocemos objetos, comprendemos relaciones espaciales y realizamos tareas que requieren una interacción precisa con nuestro alrededor. Diversos elementos integran las habilidades de percepción visual, las cuales se observan en la siguiente figura:



Figura 8

Habilidades de percepción visual



Nota. Adaptado de *Psicomotricidad e intervención educativa* (p. 146), por M. del C. Granado Alcón y D. Martín Domínguez, 2011b. Pirámide.

Estas habilidades son fundamentales para el desarrollo infantil, dado que les permiten a los pequeños conocer el mundo exterior, reconocer objetos y rostros familiares, y realizar una pluralidad de tareas (por ejemplo, copiar dibujos, resolver rompecabezas y seguir instrucciones visuales). Estas habilidades se desarrollan gradualmente a medida que los niños interactúan con su entorno.

3. **Coordinación ojo-mano:** se trata de otro proceso complejo que se caracteriza por la confluencia de la información visual con los movimientos. Cuando utilizamos nuestras manos para manipular objetos, nuestros ojos aportan toda la información que necesitamos: posición, tamaño y distancia de esos objetos. Por eso, podemos hacer cosas con el objeto. Como se dijo antes, esta coordinación requiere el desarrollo de habilidades motoras finas (por ejemplo, la precisión en los movimientos de

los dedos). Además de la destreza manual, la coordinación ojo-mano también incluye la fuerza muscular, estabilidad del hombro, estabilidad central, etc. Vale resaltar que, dentro de esta coordinación, también es importante considerar el desarrollo de las diferentes configuraciones de la mano para el agarre y la manipulación.

Los especialistas en psicomotricidad destacan que la estabilidad postural es la base para desarrollar una coordinación eficiente porque facilita movimientos controlados y precisos. Para conseguir esta coordinación es importante que funcionen las habilidades motoras visuales, como se acaba de ver, que incluyen el procesamiento visual (interpretación de estímulos), la percepción visual (reconocimiento y discriminación de formas) y la coordinación ojo-mano (sincronización de visión y acción). Sin duda, colaboran con el desplazamiento intencional y exacto de las personas. Por esta razón, luego de estas explicaciones, se hablará de cómo el humano se mantiene en pie. ¿Por qué caminamos erguidos y no nos caemos?

Estabilidad y coordinación

En el ámbito de la Educación Inicial, la estabilidad y la coordinación son dos pilares clave para el movimiento y la interacción con el entorno. Su desarrollo conjunto es esencial para superar etapas relevantes en la primera infancia.

La estabilidad es la capacidad de mantener el equilibrio del cuerpo en disímiles posiciones y durante varios movimientos. Se aprecia cuando el niño se mueve como si tuviera un centro de gravedad interno que le permite mantenerse firme y seguro al estar sentado, de pie o en movimiento (caminar, correr, saltar, etc.). Por su parte, la coordinación es la capacidad de realizar movimientos fluidos, combinando diferentes grupos musculares de manera efectiva. Es la habilidad de realizar acciones con precisión y control, como agarrar un objeto, patear una pelota o escribir.

Para el desarrollo de las habilidades visomotoras, es fundamental que el niño progrese gradualmente en la adquisición de estabilidad y coordinación. Inicialmente, el niño debe alcanzar un control adecuado del tronco, que actúa como base para el movimiento. Este control central o proximal es el que le



permite el desarrollo de la movilidad y la precisión en las extremidades superiores, (hombros, brazos y finalmente los dedos, etc.). Significa que un niño primero aprende a mantener una postura estable antes de realizar movimientos coordinados como alcanzar o manipular objetos. Este progreso secuencial, desde el control proximal hacia el distal, es esencial para la ejecución de tareas como el dibujo, la escritura o el ensamblaje de piezas pequeñas, y refleja la interacción entre estabilidad postural y habilidades motoras finas.

Dicho de otro modo, para que se desarrollen movimientos precisos y finos, primero cada articulación debe estabilizarse. Por ejemplo, cuando se usa un pincel, un niño estabiliza el codo para que el hombro pueda guiar los movimientos amplios con control. Así ocurre hacia los cuatro años, cuando el niño logra estabilizar los dedos para que la muñeca adquiera mayor movilidad y control. De esta forma, el niño logra trazos más afinados. Este proceso de estabilización progresiva es fundamental en el desarrollo motor fino. Es de esta manera como se alcanza la coordinación necesaria para que el humano realice actividades que requieren precisión, como escribir, dibujar o manipular herramientas pequeñas.

Los movimientos nuevos suelen ser amplios y poco precisos en las etapas iniciales, frecuentemente acompañados de desbordamientos motores, como gestos involuntarios en otras partes del cuerpo. Con la maduración del sistema nervioso y la práctica constante, estos movimientos se vuelven más controlados y refinados. Por ejemplo, al aprender a usar tijeras, un niño a menudo abre y cierra la boca simultáneamente con la mano, lo que refleja ausencia de diferenciación motriz. A medida que desarrolla habilidades visomotoras y una mejor coordinación ojo-mano, logra ejecutar el movimiento de recorte de forma más precisa y sin movimientos adicionales. Estos comportamientos hablan de la relación visión y control.

Visión y control





La integración visomotora está sujeta a una visión adecuada, al control efectivo de los movimientos oculares, a la capacidad de planificar el hecho motor y de ejecutar la habilidad motora requerida.

Ante nuevas habilidades motoras, el niño debe concentrar todo su esfuerzo en la actividad y usar la visión para dirigir sus movimientos. En la medida en que la habilidad se automatiza, la visión ya no es tan requerida para orientar el comportamiento motor; esto explica que los niños más grandes abotonan sus camisas sin mirar lo que hacen, no así el pequeño.

El desarrollo visual en los primeros años de vida es crucial, ya que está íntimamente ligado al progreso psicomotor y cognitivo. La visión no solo permite a los niños explorar el entorno, sino también establecer conexiones esenciales con su movimiento, aprendizaje y desarrollo social. Durante esta etapa, el sistema visual madura de manera progresiva, desde la capacidad de captar estímulos luminosos hasta habilidades avanzadas como la percepción espacial y la coordinación ojo-mano. “No nacemos 'viendo', sino con la 'capacidad de aprender a ver'”. (Colegio Oficial de Ópticos-Optometristas de Andalucía, s.f., El desarrollo de la visión, párr. 2).

Un sistema visual saludable proporciona una base sólida para actividades motoras como correr, saltar o montar bicicleta, y para aprendizajes académicos como la lectura y la escritura. Por tanto, comprender este proceso es fundamental para los educadores, quienes desempeñan un rol importante en la detección temprana de dificultades visuales y en la promoción de actividades que favorezcan un desarrollo integral.

Estimado estudiante, le invito a revisar el siguiente módulo didáctico en donde se presentan las fases del desarrollo visual y su impacto en el desarrollo psicomotor de los niños.

[Visión y control: base del desarrollo psicomotor y académico](#)



Conocer el desarrollo visual en los primeros años de vida es fundamental para los futuros licenciados en Educación Inicial, especialmente en el contexto de la psicomotricidad. La visión no solo permite explorar el entorno, sino que también está estrechamente vinculada con las habilidades motoras esenciales como la coordinación ojo-mano, el equilibrio y la percepción espacial, pilares clave en el desarrollo integral del niño. Como educadores, comprender estas etapas y su relación con la maduración motriz y cognitiva les permitirá identificar posibles dificultades, diseñar actividades que estimulen la integración visual-motriz y promover un aprendizaje significativo que potencie las capacidades de los niños en esta etapa crucial. Esta información fortalece su rol como facilitadores de un desarrollo integral y su capacidad para intervenir de manera oportuna y efectiva en el aula.

Calidad de movimiento, antagonismo muscular

El niño está que camina, corre, galopa y se desliza, explora el mundo que le rodea y gracias a esa experiencia empieza su conocimiento cerca de él. Hay objetos, personas y otros seres vivos a su alrededor. En esta interacción aprenderá ciertas características, pesado/liviano; fuerte/débil; duro/blando, algunas de las cuales, Schinca (2011) relaciona con la calidad del movimiento.

Hay fuerzas que influyen en los movimientos corporales, estas son: la gravedad y el antagonismo con el espacio. Estas fuerzas interactúan con los músculos, generando diferentes grados de tensión y, por tanto, distintas calidades de movimiento.

La gravedad, como fuerza externa, puede ser utilizada o resistida en la ejecución de un movimiento. Cuando se aprovecha o se le sigue, se facilita el movimiento; cuando se resiste o se opone, se requiere un mayor esfuerzo muscular. El antagonismo alude a la resistencia que el espacio ofrece al movimiento. Tal resistencia genera una contracción muscular antagonista, esto es, la activación de los músculos opuestos al movimiento principal.

La combinación de la gravedad, el antagonismo con el espacio y los grados de tensión muscular provocan una variedad en la calidad de los movimientos. Estas calidades son fundamentales para la expresión corporal y, por tanto,



para el desarrollo motriz infantil. Comprender estas dinámicas (fuerzas físicas y las contracciones musculares) facilita a los docentes el diseño de actividades que promuevan el desarrollo motor integral en los niños, que favorezcan la conciencia corporal y el control muscular.

A fin de que se conozcan las distintas calidades, se ofrece la tabla 3, en la que se mencionan y se acompañan de sus definiciones:

Tabla 3
Calidad de movimiento, gravedad y antagonismo

Calidades	Definición
Pesado	Con la gravedad, sin antagonismo espacial (ceder a la atracción de la gravedad sin tensión muscular).
Pesado y fuerte	Con la gravedad, con antagonismo espacial (ceder a la atracción de la gravedad, pero en tensión).
Liviano	Contra la gravedad, con antagonismo (esfuerzo contra la gravedad, energía muscular).
Liviano y Suave	Contra la gravedad, sin antagonismo (movimiento libre, superado todo esfuerzo muscular; el cuerpo actúa como suspendido en el espacio, son sensación de peso).

Nota. Adaptado de *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal* (p. 65), por Schinca, 2011, LA LEY Soluciones Legales S.A.

La exploración de pesos y su relación con la gravedad en la educación psicomotriz fomenta el desarrollo sensorial y cognitivo en los niños, mejorando su percepción corporal, equilibrio y coordinación motriz. Esta actividad estimula habilidades como la fuerza, el control muscular y el razonamiento espacial, esenciales para su interacción con el entorno y el aprendizaje integral.





Actividad de aprendizaje recomendada

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de la siguiente actividad.

- Realice uno de los ejercicios propuestos en la bibliografía básica, en el tema *Calidad de movimiento, antagonismo muscular*. Es importante que, mientras ejecute los movimientos, evalúe cómo se establece la contrafuerza de mayor o menor nivel entre la dualidad cuerpo-espacio. Después, describa su experiencia en cuanto a la calidad de los movimientos. Tome nota.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o un documento de Word.

Esta actividad es importante porque le permitió ir conociendo cuál ejercicio funcionará mejor según el objetivo esperado, mientras usted experimentó qué dificultades podrían tener los niños durante su ejecución.



Estimados estudiantes, este es el momento ideal para reflexionar, resolver dudas y profundizar en los conceptos clave de la asignatura. ¡No se pierdan la tutoría semanal!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 7

Unidad 2. La conciencia corporal

2.4. Locomoción

La locomoción se define como la capacidad de moverse de un lugar a otro. En los niños, el desarrollo de las habilidades locomotoras es fundamental no solo para que exploren el entorno e interaccionen socialmente; sino que es esencial para alcanzar el pleno desarrollo físico y cognitivo, así como la autonomía e independencia.



Las habilidades locomotoras constituyen un conjunto esencial de destrezas motoras gruesas que los niños comienzan a desarrollar desde sus primeros meses de vida. Estas habilidades implican el uso coordinado de grandes grupos musculares y constituyen la base para movimientos fundamentales como caminar, correr, saltar o trepar.

Caminar es la primera habilidad locomotora, por tanto, es uno de los mayores hitos del desarrollo físico de los niños. Caminar y las otras habilidades locomotoras que le siguen, representan el punto de partida para muchas actividades diarias (pasear), deportivas (fútbol), de ocio (baile) y muchas más.

El desarrollo de las habilidades locomotoras no solo es crucial para la independencia en actividades habituales infantiles, sino también para participar en juegos y deportes, así que favorecen tanto el crecimiento físico como la interacción social.

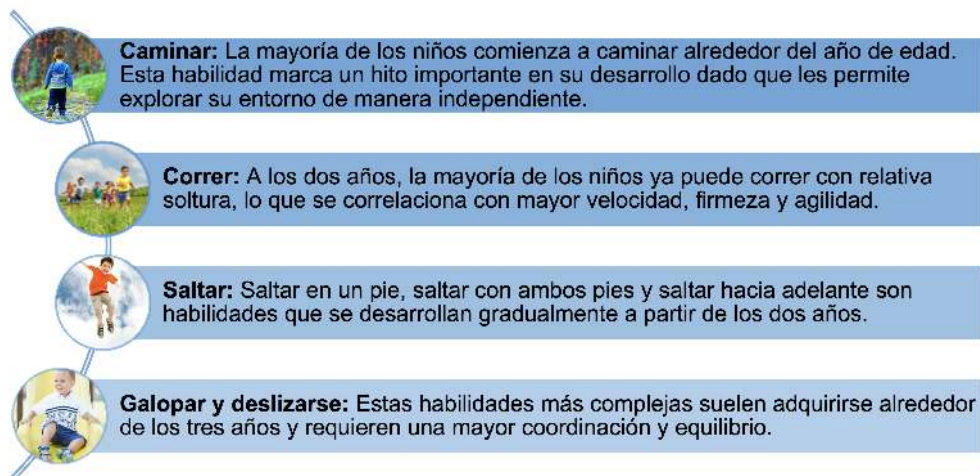
Las diversas habilidades locomotoras

Según el orden en que los niños las dominan, las habilidades locomotoras se presentan en la figura 9:



Figura 9

Tipos de habilidades locomotoras



Nota. Adaptado de *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal* (pp. 67-75), por Schinca, 2011, LA LEY Soluciones Legales S.A.

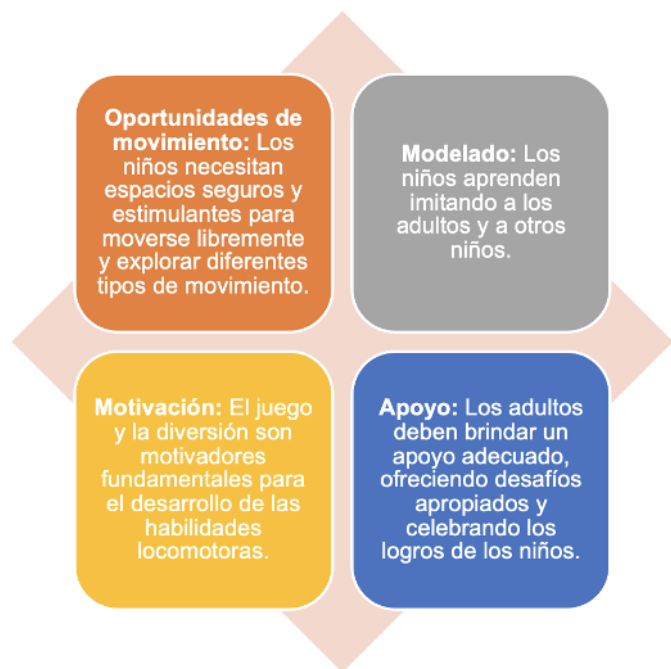
Entonces, ¿qué se comprende de esta progresión? Se entiende que galopar y deslizarse suponen más complejidad que caminar y correr. De hecho, el niño después de gatear y sostenerse en pie es cuando da sus primeros pasos, es decir, camina.

Factores que influyen en el desarrollo de las habilidades locomotoras

Además de la maduración biológica y neurológica, diversos factores socioeducativos influyen en el desarrollo de las habilidades locomotoras. De acuerdo con la figura 10, son esencialmente de naturaleza ambiental, así que depende del entorno en el que se desenvuelva el pequeño:

Figura 10

Factores que podrían condicionar las habilidades locomotoras



Nota. Maurera, S., 2025.

Son muchas las agradables responsabilidades que asume un docente. En muchos sentidos, el desarrollo infantil estará en sus manos. Por ese motivo, debe saber cómo planificar actividades que potencien la motricidad de los pequeños. ¿Advirtió en la figura 10 que mucho depende del docente? ¿Se da cuenta de que siempre el docente debe, por ejemplo, motivar y apoyar? ¿Cómo podrá hacerlo? ¿Con cualquier actividad basta?, ¿cualquier planificación es suficiente? No. Algunas consideraciones se atienden de seguida:

¿Qué debe considerar un docente en el momento de planificar las actividades para el desarrollo locomotor?

Como se aprecia en la figura 11, el docente debe atender cuatro aspectos:

Figura 11
Recomendaciones para el docente



Nota. Maurera, S., 2025.

Para fortalecer la formación práctica, a continuación, en la tabla 4, le ofrecemos actividades que ayudan a potenciar la locomoción en los niños. Note cómo la información está organizada.



Tabla 4
Juegos para favorecer la locomoción

Propuesta	Objetivo	Materiales	Desarrollo	Beneficios
Exploradores espaciales	Desarrollar habilidades de salto, equilibrio y coordinación en un entorno imaginario.	Cinta adhesiva, cojines, cuerdas, conos.	Crear un circuito con obstáculos que simulen un recorrido espacial.	Mejora del equilibrio, coordinación, imaginación y resolución de problemas.
Animales en la selva	Imitar movimientos de animales para fortalecer la coordinación y la flexibilidad.	Hojas, ramas, (Equipo de sonido, cornetas) sonidos de animales.	Crear un ambiente selvático y realizar movimientos que imiten a diferentes animales.	Mejora de la coordinación, flexibilidad, creatividad y conocimiento del mundo animal.
Artistas en movimiento	Expresar la creatividad a través del movimiento y la pintura corporal.	Papel continuo, pinturas de dedos, música.	Realizar dibujos y pinturas utilizando el cuerpo como herramienta.	Fomenta la creatividad, la expresión corporal, la coordinación ojo-mano y el disfrute del arte.
Atletas olímpicos	Desarrollar habilidades de velocidad, fuerza y resistencia a través de juegos olímpicos adaptados.	Pelotas, conos, cuerdas, cronómetro.	Mejora de la velocidad, fuerza, resistencia, trabajo en equipo y espíritu competitivo.	Mejora de la velocidad, fuerza, resistencia, trabajo en equipo y espíritu competitivo.

Nota. Maurera, S., 2025.

Una vez que ha leído y reflexionado acerca de la información contenida en la tabla 4, se comenta lo siguiente sobre su correlación: cada actividad está acompañada del objetivo que se espera alcanzar gracias a su ejecución, de los recursos que se requieren para realizarla, de cómo debe efectuarse y de los beneficios que produce en los ejercitantes. ¿Qué le parece? Estos son algunos de los elementos que debe considerar cada vez que idea una actividad motriz para los niños.





Actividades de aprendizaje recomendadas



Es hora de reforzar sus conocimientos a través de las siguientes actividades.

1. En la bibliografía complementaria de Lynn Smith (2020), lea el tema *Destrezas locomotoras*, seleccione un juego y aplíquelo con algún niño teniendo en cuenta sus intereses, conocimientos, habilidades y destrezas. Observe el desarrollo y regístrelo.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o un documento de Word.

La **selección, aplicación y registro** del juego le ofrecieron múltiples ventajas. Al elegir un juego de su interés y adecuado al nivel de desarrollo del niño, incrementó su motivación y compromiso. Con respecto a usted como docente en formación, la observación directa del niño jugando le proporcionó información valiosa sobre su desarrollo cognitivo, social, emocional y motor. El registro le permitió analizar patrones, reflexionar sobre la efectividad del juego y la posibilidad de adaptar futuras intervenciones. Todo ello enriquece su práctica docente y su comprensión del desarrollo infantil.

Apreciados estudiantes, les animo a participar en nuestra sesión de consulta académica. Aprovechemos este espacio para construir conocimientos juntos y fortalecer su comprensión de los temas vistos. ¡Los espero!

2. Hemos llegado al final de la segunda unidad. Le invito a participar en la autoevaluación como una herramienta para reflexionar sobre lo aprendido y detectar aspectos de mejora. Este ejercicio está diseñado para ayudarle a consolidar su aprendizaje, identificar aspectos que requieren mayor revisión y reforzar su comprensión de los contenidos estudiados. ¡Aproveche esta oportunidad para fortalecer sus conocimientos!



Autoevaluación 2

Lea con atención cada enunciado y elija la opción correcta entre las tres alternativas propuestas. Responda de manera reflexiva, considerando los conceptos y temas abordados en la asignatura.

1. Se refiere a la capacidad del cerebro para desarrollar control sobre el sistema esquelético muscular del cuerpo y conseguir movimientos coordinados y cronometrados en respuesta a las demandas del entorno circundante.
 - Aprendizaje motor.
 - Conocimiento corporal.
 - Desarrollo cefalocaudal.
2. Está compuesto por una representación léxica (el nombre) y semántica de las partes del cuerpo (significado del nombre).
 - Conocimiento corporal.
 - Concepto corporal.
 - Desarrollo cefalocaudal.
3. Es la experiencia subjetiva que el niño tiene de su propio cuerpo. Esto se deriva del cómo se ve a sí mismo y se relaciona con su estado emocional.
 - La imagen corporal.
 - La lateralidad.
 - El desarrollo proximodistal.
4. Es el conocimiento desde el intelecto que tiene el niño de su cuerpo. Se presenta después de la imagen corporal a medida que el niño descubre sus partes del cuerpo, ubicación y funcionalidad.
 - El concepto corporal.
 - La dominancia manual.



- La imagen corporal.

5. Se refiere al crecimiento y desarrollo que ocurre de la cabeza hacia abajo. Consiste en el desarrollo comenzando en la parte superior del cuerpo y avanzando hacia abajo, es decir, desde la cabeza hasta los pies.

- El desarrollo cefalocaudal.
- El desarrollo proximodistal.
- La lateralidad.

6. Se da desde el centro o núcleo del cuerpo hacia afuera. Consiste en la tendencia del crecimiento a comenzar en el centro del cuerpo y avanzar hacia las extremidades.

- El desarrollo proximodistal.
- El desarrollo cefalocaudal.
- La integración visomotora.

7. Se refiere al dominio de un lado del cuerpo sobre el otro. De hecho, esto sucede porque uno de los hemisferios del cerebro declara la supremacía sobre el otro.

- La lateralidad.
- La integración visomotora.
- La ambidestría.

8. Está determinada por el hemisferio cerebral que predomina. En general, cuando domina el hemisferio izquierdo, la persona tiende a ser diestra; mientras que si predomina el hemisferio derecho, la persona suele ser zurda.

- La dominancia manual.
- El desarrollo cefalocaudal.
- El aprendizaje motor.



9. Es nuestra capacidad de dar sentido a lo que vemos. Las habilidades de percepción visual son esenciales para todo, desde navegar por nuestro mundo hasta leer, escribir y manipular elementos.

- La percepción visual.
- La integración visomotora.
- La lateralidad.

10. Depende del control eficiente de los movimientos oculares, la visión adecuada y la capacidad de planificar el acto motor y llevar a cabo la habilidad motora requerida.

- La integración visomotora.
- La percepción visual.
- El aprendizaje motor.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 8

Actividades finales del bimestre

Estimado estudiante:

¡Felicidades por alcanzar la primera meta de la asignatura de Psicomotricidad! Con la culminación del primer bimestre, hemos explorado juntos los contenidos de las unidades 1 y 2. **Aspectos generales de la psicomotricidad y Conciencia corporal.** A través de estas temáticas, hemos reafirmado la importancia de la educación psicomotriz como una herramienta clave para fomentar el desarrollo integral de los niños, promoviendo habilidades motoras, cognitivas, emocionales y sociales esenciales para su crecimiento.



Quiero reconocer su esfuerzo, compromiso y entusiasmo a lo largo de este proceso. ¡Su dedicación es admirable! Ahora, es momento de consolidar lo aprendido y prepararse para rendir exitosamente la prueba bimestral.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Como actividades finales, estimado estudiante, le recomiendo desarrollar lo siguiente:

1. **Revisar cuidadosamente los textos recomendados** y los **materiales** proporcionados en la guía didáctica.
2. Realizar una **lectura crítica y reflexiva** conectando los conceptos teóricos con su aplicación práctica en la educación infantil.
3. Repasar las **actividades recomendadas y ejercicios prácticos**, ya que estas experiencias enriquecen su comprensión.
4. Utilizar **técnicas de estudio** como resúmenes, mapas conceptuales y ejemplos prácticos para reforzar los contenidos clave.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

5. **Participar en las tutorías académicas** a fin de aclarar dudas y compartir reflexiones con sus compañeros y el tutor.



Recuerde que cada paso que da en esta asignatura es un avance hacia su formación como profesional de la educación inicial. Estoy segura de que logrará grandes resultados. ¡Confío en usted y le deseo mucho éxito en esta etapa!





Segundo bimestre

Resultado de aprendizaje 1

Planificar y llevar a cabo actividades relacionadas con el arte, la psicomotricidad y la plástica en educación infantil.

En este segundo bimestre, este resultado de aprendizaje se desarrollará a partir del conocimiento de los trastornos psicomotores, siguiendo esencialmente una perspectiva preventiva en la que, por ejemplo, la música cobra gran relevancia para la consolidación de la conciencia del tiempo y el espacio. Se le da relevancia a la observación atenta a cada niño, a la planificación y ejecución de diversas actividades que trascienden las experiencias lúdicas para transformarse en herramientas pedagógicas que potencien el desarrollo motriz de todos los niños, incluyendo aquellos con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE).

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 9

Unidad 3. La conciencia del tiempo y el espacio

3.1. Ritmo y bases métricas

La percepción del tiempo podría definirse como la interpretación de los cambios que se suceden (orden) durante (duración) un período determinado [...] “y de cómo ambas sensaciones se perciben conjuntamente a través del ritmo” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011a, p. 124). Debido a su



carácter abstracto, es muy difícil de adquirir por los niños, de hecho, es de comprensión y adquisición tardía. (Los niños usan la palabra “mañana”, “hoy” sin relación con el tiempo real, por ejemplo).

El orden, que es el primer componente de la estructuración temporal, se asienta sobre la clasificación de acontecimientos sucesivos. Su comprensión implica el uso de los conceptos, por ejemplo, de “antes” y “después”. La duración, que es el segundo componente de la estructuración temporal, puede entenderse como un intervalo temporal entre dos puntos del espacio o dos sonidos. Para manejarlo, se requiere comprender, por ejemplo, los conceptos de “hora” y “minuto”.

El tiempo no puede percibirse por ninguno de los canales sensoriales con los que cuenta el ser humano, sino únicamente mediante acontecimientos, acciones, hechos o movimientos que se suceden, los cuales siempre tienen “una duración (ejemplo, duración de un gesto) y/o velocidad (por ejemplo, rapidez o lentitud con la que se ejecuta un acto motor, o se reproduce un ritmo) y que provocan un cambio con respecto a una situación inicial” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011a, p. 124).

Debido a esa dificultad y para ayudar al niño a avanzar en la conciencia temporal, se puede acudir al movimiento humano, pues está estrechamente vinculado con el ritmo, que es una secuencia regular de eventos que se arreglan en el tiempo y en el espacio. Cada movimiento, desde el más simple hasta el más complejo, posee un ritmo propio, una cadencia que lo caracteriza. Si bien este ritmo se manifiesta en el cuerpo, también está presente en nuestra mente y es influido por factores externos como la música.

Los seres humanos poseemos un ritmo interior, un tempo propio que se expresa en nuestros movimientos más cotidianos. Este ritmo puede ser más rápido o más lento, y depende de factores como nuestra personalidad; pero también del estado de ánimo y del entorno. Hay temperamentos pausados que, en momentos de presión, ante un susto, una sorpresa, pueden acelerar su ritmo. También el tempo de una música (lento o rápido) influye en el ritmo.



Dicho de otro modo, el ritmo interno está expuesto a ritmos externos como los musicales que pueden condicionar nuestros movimientos e, incluso, nuestra percepción del tiempo.

El ritmo interior se encuentra íntimamente relacionado con características psicosomáticas, también depende de aspectos ambientales. Se manifiesta en el exterior como un tempo (tiempo en rítmica) afín de cada uno.



Para profundizar, le recomendamos leer el tema *Ritmo, bases métricas-rítmica* de la bibliografía básica.

Las destrezas rítmicas, según Hargreaves (1998), probablemente sean las primeras en emerger y en desarrollarse. Se ponen de manifiesto en las primeras etapas de la vida del niño gracias a los movimientos que va produciendo: balanceo, movimientos de la cabeza, columpiarse, agitación de brazos y piernas, etc.



Nota. Tomado de Bebé Ir, *Divertidos niños expresión, jugando bebés aislados fondo blanco, un año de edad* [Fotografía], por inarik, 2017, iStcok, CC BY 4.0.



Ante estas explicaciones, no cabe duda de que la música es una herramienta que goza de gran pertinencia para lograr el sentido del ritmo en los niños. A través de la música, los pequeños aprenden a distinguir patrones rítmicos, a coordinar sus movimientos con un ritmo externo y a comunicar sus emociones.

Ese poderoso recurso que es la música también ayuda, por ejemplo, a que los niños se relajen y se concentren.

Si se entiende el ritmo como la sucesión regular y armónica de varios elementos en el tiempo, este se convierte en un recurso esencial en la construcción de la conciencia temporal y espacial. Al experimentar con diferentes ritmos, los niños pueden aprender varias nociones, entre las que destacan las tres que se leen en la figura 12.

Figura 12

Ritmo y conciencia témporo-espacial



Nota. Adaptado de *Psicomotricidad e intervención educativa* (p. 124), por M. del C. Granado Alcón y D. Martín Domínguez, 2011a. Pirámide.

El ritmo juega un papel fundamental en el desarrollo motriz infantil al integrar la percepción del tiempo, la orientación espacial y la comprensión de causa-efecto. Al experimentar con patrones rítmicos, los niños aprenden a coordinar sus movimientos en secuencias temporales, a orientar su cuerpo en el espacio y a entender la relación que hay entre sus acciones y los sonidos que producen. Esta integración multisensorial fortalece el desarrollo del esquema corporal, la coordinación motora, el equilibrio y la conciencia del entorno, lo que sienta las bases para aprendizajes posteriores.

A través de la música, los niños pueden alcanzar estos conocimientos:

- a. Al escuchar y reproducir diferentes ritmos, internalizan patrones temporales y espaciales, así que reconocen distintos ritmos.
- b. Al bailar, tocar instrumentos o simplemente mover el cuerpo al ritmo de la música, potencian la coordinación entre la percepción auditiva y el movimiento corporal, así que refuerzan la coordinación de su cuerpo con el sonido.
- c. Al estar en contacto con la música, los niños expresan sus emociones y exploran diferentes formas de movimiento, de modo que pueden desarrollar la creatividad.

Ahora que hemos llegado hasta aquí, seguramente usted desea revisar actividades musicales para potenciar el desarrollo infantil. A continuación, se presentan algunas:

- **Juegos de imitación:** imitar los movimientos de animales, objetos o personas siguiendo un ritmo determinado.
- **Bailar:** bailar libremente o siguiendo coreografías simples, explorando diferentes ritmos y movimientos.
- **Marchar al ritmo de la música:** coordinar los pasos con la música variando la velocidad y la dirección.
- **Jugar con varios instrumentos:** experimentar con diferentes instrumentos musicales para imitar sonidos o para crear ritmos propios.
- **Crear historias con el cuerpo:** utilizar el cuerpo para representar diferentes historias siguiendo un ritmo determinado.





Actividad de aprendizaje recomendada

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de lo siguiente:

- Como actividad recomendada, de la bibliografía complementaria de Jodene Lynn Smith (2020), le invito a leer el tema 6 “Juego creativo”. Luego, localice a un niño (entre 3 y 5 años de edad) y construyan juntos el instrumento musical que el niño prefiera. Finalmente, usando el instrumento, canten y bailen a diferentes ritmos alguna canción.

Con la realización de esta actividad, usted debió comprender que en el niño favoreció la creatividad, el trabajo en equipo, así como la expresión emocional y la motricidad. Este proceso fortalece la relación docente-alumno y estimula habilidades motrices y cognitivas. Al usar el instrumento para cantar y bailar, el niño desarrolla su sentido rítmico, coordinación y autoestima, mientras disfruta de una experiencia lúdica e integral que enriquece su aprendizaje y conexión con la música.



¡Hola a todos! Recuerden que en la tutoría podemos dialogar, compartir ideas y resolver sus inquietudes sobre los temas abordados. No dejen pasar esta oportunidad para avanzar en su aprendizaje.





Unidad 3. La conciencia del tiempo y el espacio

3.2. Relación cuerpo y espacio



Para iniciar esta temática, se sugiere realizar las siguientes lecturas: el tema *Relación cuerpo-espacio* en la bibliografía básica. La perspectiva teórica desarrollada puede ser fortalecida con la lectura de los temas *La estructuración espacial* y *La estructuración temporal* en la complementaria elaborada por Delia Martín Domínguez (2011).

La conciencia espacial se refiere a la comprensión que los niños poseen del espacio circundante. Es la capacidad que tiene el pequeño de darse cuenta de su existencia (su YO) en el espacio. A medida que se desarrollan los sentidos, los niños comienzan a observar y recibir información sobre objetos y personas que se hallan a su alrededor y van comprendiendo la disposición o distribución que tienen en el espacio y la distancia; de este modo, desarrollan la conciencia de las relaciones espaciales. Es decir, caen en cuenta de los objetos exteriores y de la distribución de unos con respecto al otro.

La conciencia de las relaciones espaciales es la capacidad de ver y comprender dos o más objetos en relación entre sí y en relación consigo mismo (el YO). El niño la alcanza cuando sabe dónde están los objetos y las personas, que estos cambian de sitio o que se mueven, la ubicación de algún ente o ser con respecto a otros e, incluso, a sí mismo (el YO). “Mi mamá está a mi lado”, “Mi pelota cayó muy lejos, no la puedo agarrar”; “Mi pelota está arriba”: son frases que denotan la adquisición de esta clase de relación. Es un conocimiento organizado de objetos en relación con el sujeto en un espacio dado. Esta es una habilidad cognitiva compleja que los niños necesitan desarrollar a una edad temprana.



La conciencia espacial es de adquisición natural en la mayoría de los casos; sin embargo, puede que algún pequeño no lo haga espontáneamente. Entonces, se debe acompañarlo para que lo haga, dado que esta conciencia es fundamental. Una adecuada o inadecuada estructuración espacial resulta, respectivamente, en un exitoso o no aprendizaje de las habilidades de lecturas y escrituras (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011a). No obstante, hay otras razones incluso más importantes desde el punto de vista personal: un niño sin conciencia espacial presenta desplazamientos desorganizados y poco precisos. Por ejemplo, al intentar caminar en un pasillo estrecho, puede chocar contra las paredes o tropezar con obstáculos porque no sabe calcular correctamente las distancias ni la relación entre su cuerpo y las paredes del pasillo.

El espacio: concepto complejo en la teoría psicomotriz

A medida que desarrolla la conciencia espacial, el niño comienza a comprender conceptos fundamentales como dirección, distancia y ubicación. Significa que entiende que, al caminar hacia un objeto inmóvil, este parece acercarse, y que los objetos más distantes se ven más pequeños debido a la perspectiva. Este desarrollo le permite apreciar y adaptarse al espacio que le rodea, incluyendo la proxémica (distancia adecuada en las interacciones sociales). Con la madurez que alcanza con el crecimiento y la experiencia, el niño adquiere una mayor conciencia de su espacio personal, lo que da como resultado movimientos más controlados, precisos y respetuosos con el espacio del otro. De adulto podrá aceptar que la conciencia espacial le ayuda tanto sus habilidades motoras como su integración social porque sabe respetar el espacio del otro, incluso, de culturas diferentes.

Piaget e Inhelder (1947, como se citaron en Lozada Nava y Calderón Guerrero, 2021), desde la perspectiva psicológica, definieron el espacio “como la proyección originada en el cuerpo que se extiende en todas direcciones hasta el infinito”. (p. 2). Tasset (1980, como se citó en Pérez Cameselle, 2005, p. 22) completó esta explicación cuando aseveró que “la orientación espacial es el conocimiento de los otros y de los elementos del entorno a través del referente del yo”. Esta concepción es interpretada por Pérez Cameselle (2005) en estos



términos, “la orientación espacial hace referencia a la estructuración del mundo externo, relacionado primero con el propio individuo y después con sus semejantes y los objetos que utiliza y le rodean. (p. 22).

Esta perspectiva de lo que representa el espacio en la evolución psicomotriz infantil, se puede continuar complementando gracias a los comentarios formulados por Fernández García et al. (2003). Estos autores se fundamentaron para ello en Batlle (1994, párr. 4), quien, por un lado, alegó que “la evolución de la conciencia de la estructura y organización del espacio se construye sobre una progresión que va desde una localización egocéntrica a una localización objetiva”. Y, por otro, que “el desarrollo de actividades para el conocimiento espacial pretende potenciar en el niño la capacidad de reconocimiento del espacio que ocupa su cuerpo y dentro del cual es capaz de orientarse”

¿Qué se consigue con esta serie de citas? Esencialmente, este aglutinamiento de ideas evidencia que el espacio es un concepto complejo que integra dimensiones físicas, cognitivas y sociales, todas esenciales para el desarrollo infantil. Piaget e Inhelder (1947) destacan que el espacio se proyecta desde el cuerpo hacia el entorno, mientras Tasset (1980) subraya que la orientación espacial se basa en la relación entre el “yo” y el entorno. Pérez Cameselle (2005), quien sigue a Tasset, explica que el desarrollo espacial progresa de una perspectiva egocéntrica a una objetiva, que es lo que permite la organización del espacio personal y la orientación. Finalmente, Fernández García et al. (2003), basados en Batlle (1994), vinculan este proceso con habilidades cognitivas, motoras y sociales esenciales.

Visto así, el concepto de espacio es mucho más que un ámbito físico de desplazamiento. Es una herramienta representativa y simbólica porque actúa como un marco en el que se integran y organizan datos de las experiencias vividas, del Yo y de los otros. Esta capacidad de internalizar el espacio permite al niño desarrollar formas complejas de razonamiento, tales como, entender relaciones de posición, orientación y proporción, las cuales son esenciales



para el desarrollo socioemocional. Se concluye que el espacio no solo es un escenario físico, sino también un constructo mental que impulsa el desarrollo intelectual y emocional de los pequeños.

Luego de los planteamientos anteriores, conviene manejar algunas informaciones que le ayudarán a comprender mejor de qué se habla cuando se alude a la conciencia espacial como destreza infantil.

Piaget e Inhelder (1997/1948) propusieron una de las primeras clasificaciones acerca del desarrollo del conocimiento espacial. Advirtieron que “las primeras intuiciones espaciales del niño son, efectivamente, topológicas, antes de ser proyectivas” (p. 78), que se ajustan a la métrica euclidiana. En este sentido, formularon tres etapas que no son absolutamente sucesivas, de acuerdo con Ochaíta Alderete (1983). Según el autor, el niño elabora primero el espacio topológico tanto en el nivel de la acción como en el de la representación. Las relaciones proyectivas y euclidianas se desarrollan paralelamente, aunque el equilibrio de las segundas se consigue más tarde.

1. Espacio topológico:

Se presenta desde el nacimiento hasta los tres años. En principio, se limita al campo visual y las posibilidades motrices del niño. Se diferencian los siguientes sucesos para el espacio topológico:

- **Vecindad:** relación de cercanía entre los objetos.
- **Separación:** relación entre un grupo de objetos que se hallan dispersos.
- **Orden:** relación que guardan un grupo de objetos respecto a un sistema de referencia.
- **Envolvimiento:** relación en que un sujeto u objeto rodea a otro.
- **Continuidad:** relación en la que aparecen una sucesión constante de elementos.

2. Espacio proyectivo o racional:



Se manifiesta en el niño aproximadamente a los siete años. Aquí el espacio se concibe como un esquema general del pensamiento que se evidencia con el descubrimiento en la representación mental de la derecha e izquierda o de arriba abajo.

3. Espacio euclidiano:

Durante los tres y siete años se va consolidando el esquema corporal, lo que favorece las relaciones espaciales y la adquisición de estas nociones:

- **Tamaño:** grande, pequeño, mediano.
- **Dirección:** a, hasta, desde, aquí.
- **Situación:** dentro, fuera, encima, debajo.
- **Orientación:** derecha, izquierda, arriba, abajo, delante, detrás.

Otro tema importante de tratar acerca de la conciencia espacial es el espacio personal o kinesfera.

Kinesfera

La kinesfera se representa como una esfera imaginaria que rodea al cuerpo humano. Delimita nuestro espacio personal y el alcance de nuestros movimientos. Ser conscientes de esta esfera facilita el desarrollo de una percepción más precisa de nuestro cuerpo en relación con el entorno, mejora el control de nuestros movimientos y la apropiación plena de nuestro “espacio vital” para interactuar de modo más conveniente con el mundo circundante.

El espacio vital es la zona que define el margen de seguridad entre nuestro cuerpo y el entorno. Su tamaño puede ajustarse dinámicamente y se expande hasta los límites de la kinesfera o incluso los supera. Esto ocurre a través de movimientos amplios o mediante un trabajo físico intencionado, que permite proyectar nuestra presencia más allá extendiendo nuestra interacción con el entorno de manera consciente y controlada.

Los movimientos dentro de la kinesfera, el espacio personal que rodea al cuerpo, se organizan en función de tres dimensiones espaciales: vertical (arriba-abajo), horizontal (derecha-izquierda) y sagital (adelante-atrás). Estas



dimensiones definen seis direcciones unidimensionales principales: arriba, abajo, derecha, izquierda, adelante y atrás. “Creando un punto de encuentro entre dos ejes en la periferia de la kinesfera, se obtiene una dirección bidimensional. Estas surgen de la unión de dos planos: frontal y sagital o transversal y frontal”. (Idárraga Hamid, s.f., párr. 6)

En el contexto del movimiento corporal, un eje se define como una línea imaginaria alrededor de la cual un segmento del cuerpo (representado por un hueso) realiza un movimiento de rotación. Las articulaciones, que actúan como estos ejes, permiten que los huesos giren dentro de un plano específico. Este plano de movimiento siempre forma un ángulo recto (90 grados) con el eje de rotación. En otras palabras, el movimiento del hueso ocurre en un plano perpendicular al eje que representa la articulación. Así pues, las articulaciones del cuerpo funcionan como ejes de rotación, ya que permiten que los huesos giren en un plano perpendicular a un determinado eje.

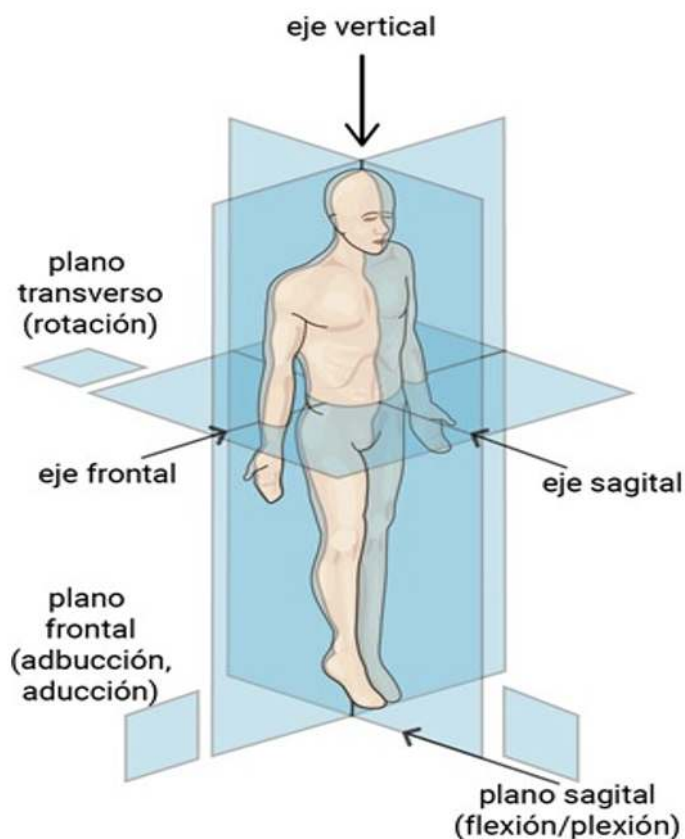
Como se apreciará en la figura 13, existen tres ejes principales y la rotación se describe como si aconteciera en un plano alrededor del eje que es perpendicular al plano y lo cruza por todo su centro.

- **Eje horizontal:** corresponde al plano sagital, divide al cuerpo en lado derecho y lado izquierdo. Movimientos: flexión – extensión.
- **Eje vertical:** refiere al plano horizontal (transversal), divide al cuerpo en arriba y abajo. Movimientos de rotación.
- **Eje sagital:** concierne al plano frontal, divide al cuerpo en adelante y atrás. Movimientos: abducción y aducción e inclinaciones. (Idárraga Hamid, s.f.)



Figura 13

Kinesfera



Nota. Tomado de *La Kinesfera – Planos y ejes del cuerpo* [Ilustración], por Idárraga Hamid, s.f., Entretanto, CC BY 4.0.



Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos a través de la siguiente actividad.

- Consulte en la bibliografía complementaria de Jodene Lynn Smith (2020), el tema *Conciencia espacial y corporal*. Ahí encontrará actividades que pueden efectuarse con escaso o ningún material y que están diseñadas para que los pequeños se muevan de forma divertida



y creativa. Luego, localice a un niño de unos 4 años de edad y realice uno de los ejercicios propuestos observando las reacciones del niño. Tome nota.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o un documento de Word.

Cuando usted realizó la actividad de conciencia espacial y corporal sin materiales externos, centró la atención en el cuerpo como herramienta principal de exploración y expresión. Esto fomentó su creatividad, imaginación y conciencia del esquema corporal, así como la interacción con el espacio circundante. Además, impulsó en usted la escucha activa, la imitación, la coordinación y el control del movimiento, fortaleciendo el vínculo entre el cuerpo, el espacio y las emociones, todo ello de manera lúdica y accesible. He aquí la importancia de esta acción que ha llevado a cabo.



Estimados estudiantes, les invito con entusiasmo a nuestra tutoría semanal. Su participación es fundamental para aclarar conceptos, compartir reflexiones y avanzar juntos en su formación. ¡No falten!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 11

Unidad 3. La conciencia del tiempo y el espacio

3.3. Percepción auditiva: implicaciones en la conciencia del tiempo y el espacio

La percepción auditiva, al igual que la visual, desempeña un papel fundamental en el desarrollo psicomotor y cognitivo del niño, ya que le permite interactuar con su entorno y construir progresivamente las nociones de espacio y tiempo. Desde los primeros años de vida, el niño se encuentra inmerso en un mundo lleno de sonidos que varían en distancia, intensidad y ritmo, lo que estimula su



capacidad de localización y discriminación auditiva (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011a). Estos estímulos auditivos no solo favorecen su orientación espacial y temporal al girar la cabeza o el cuerpo hacia el origen del sonido, sino que también preparan el camino para el desarrollo de habilidades lingüísticas esenciales, como la expresión y la comprensión oral.

La percepción auditiva consiste en identificar, diferenciar y comprender estímulos sonoros relacionándolos con vivencias previas. Implica la habilidad de asignar significado a un mensaje auditivo, lo que la convierte en un requisito esencial para la comunicación.

Según Granado Alcón y Martín Domínguez (2011c, p. 149), en la percepción auditiva funcionan cuatro áreas principales. Observe la figura 14.

Figura 14

Áreas de la percepción auditiva



Nota. Adaptado de *La metodología psicomotriz* (p. 146), por Martín Domínguez, 2011b, Ediciones Pirámide.

Con respecto a estas áreas, cabe destacar que la **memoria auditiva** también es capaz de recordar el orden en que los sonidos se presentan en la cadena hablada. A esta evocación se le conoce como memoria secuencial auditiva.

Con la figura 14, se reafirma que, si bien la discriminación auditiva es crucial para el desarrollo del lenguaje, también lo es para la motricidad infantil. Distinguir fonemas similares (discriminación), combinarlos para formar palabras (integración) y asociarlos a ideas (asociación) permite al niño comprender instrucciones verbales y coordinar sus movimientos en respuesta a ellas. Además, la memoria auditiva, que recuerda sonidos y, específicamente, el orden en que se presentaron (memoria secuencial auditiva), facilita la internalización de secuencias de movimiento, como en juegos rítmicos o en el seguimiento de instrucciones en actividades físicas. Esta conexión entre percepción auditiva y motricidad optimiza la planificación y ejecución de movimientos de los pequeños, lo que precisa la coordinación, el equilibrio y la respuesta a estímulos del entorno.

Las autoras Granado Alcón y Martín Domínguez (2011, p. 151), de igual forma, proponen actividades que ayudan a superar las insuficiencias en estas áreas descritas.

1. Actividades de discriminación auditiva

- Identificar objetos asociando letras con sonidos.
- Identificar similitudes y diferencias entre sonidos.
- Determinar si dos palabras tienen un sonido igual o diferente (pala-pasa, rosa-losa).
- Decir palabras con sonido semejante.
- Actualizar palabras que empiecen con la sílaba de la palabra anterior.
- Indicar qué palabra, de las tres proporcionadas, es la que completa una frase.
- Deletrear palabras escuchadas.

2. Integración auditiva o habilidad para combinar sonidos y formar una palabra

- Decir la sílaba que falta para completar una palabra o frase.
- Identificar la parte de la palabra que no se dijo en palabras compuestas.
- Expresar la palabra que falta en una frase después de haber escuchado los sonidos vocálicos de esta palabra.





- Repetir una frase que se ha escuchado con un fondo de conversación entre dos personas.
- Construir frases que rimen unas con otras.

3. **Asociación auditiva** o habilidad para asociar ideas que entran por el canal auditivo

- Identificar sonidos de la realidad.
- Identificar, entre varios objetos pronunciados, cuál es innecesario para hacer una actividad.
- Asociar herramienta de trabajo con profesión (por ejemplo, martillo-carpintero).
- Hacer predicciones sobre el final de las narraciones.
- Hacer preguntas que impliquen el establecimiento de causa-efecto.
- Establecer analogía: el hielo es frío, el chocolate es caliente.

4. **Área de memoria auditiva** o habilidad para memorizar estímulos auditivos presentados en el pasado.

- Recordar sonidos que se oyeron con anterioridad.
- Evocar palabras que se fueron dichas.
- Aprender nombres de objetos.

Algunos autores y en cierta prueba se habla de habilidades auditivas como estas dos:

- **Análisis auditivo y síntesis:** esta es la capacidad que posee el niño para separar los sonidos, así como para juntarlos. Es crucial para aprender a deletrear y leer.
- **Discriminación auditiva en primer plano y fondo:** es la habilidad para seleccionar y concentrarse en un sonido específico (la "figura") dentro de un entorno auditivo complejo con múltiples sonidos presentes (el "fondo"). Permite aislar un estímulo auditivo relevante, ignorando otros sonidos distractores.

Fases del desarrollo auditivo

Según Troncoso Bahamonde (s.f.), los niños en la consolidación de su percepción auditiva pasan por seis fases que se distinguen por la capacidad de discriminar sonidos más complejos y específicos. Esto se apreciará en la siguiente infografía:

[Relación desarrollo auditivo y espacial](#)

Como apreció, el desarrollo auditivo y espacial en los niños progresa o madura con el paso del tiempo. Desde el nacimiento, los pequeños reaccionan a sonidos y prefieren la voz materna, que los tranquiliza. A los 4 meses buscan sonidos lateralmente, lo que mejora con el tiempo. Entre los 5 y 6 meses, imitan vocalizaciones, relacionando audición y lenguaje. Hacia los 12 meses amplían la búsqueda a diferentes direcciones. A los 24 meses localizan sonidos en todos los ángulos.

¿Cómo se puede ayudar a los niños a desarrollar la percepción auditiva?

Según Granado Alcón y Martín Domínguez (2011a), la percepción auditiva resulta clave en el aprendizaje de la lectura y escritura porque permite la identificación, diferenciación y secuenciación de sonidos del lenguaje. Por ello, en la Educación Inicial, es imprescindible diseñar experiencias educativas que estimulen esta percepción que contribuye con la organización espacio-temporal del niño y con el desarrollo integral de sus habilidades comunicativas y cognitivas.

Estas son algunas actividades ideales para estimular el desarrollo auditivo en niños pequeños:

1. **Juego de ecos:** emita sonidos o palabras cortas y pida al niño que los repita exactamente como los oyó, incluyendo el tono y el volumen.
2. **Hablar:** formule preguntas y motive al niño a responder.
3. **Cantar canciones infantiles:** integre rimas de acción y de dedos, esenciales para desarrollar la conciencia fonológica.
4. **Música:** conforme un ambiente rico en canciones infantiles, música popular y teatro musical.



5. **Instrumentos caseros:** use tapas de olla, cajas o tubos con arroz para improvisar sonidos.
6. **Sonidos cotidianos:** familiarice al niño con sonidos de animales y objetos.
7. **Paseo de escucha:** exploren juntos sonidos naturales y humanos en su entorno.
8. **Adivina el objeto:** Coloque objetos sonoros (papel, botellas, cucharas, etc.) detrás de una cortina. Produzca sonidos con ellos y deje que el niño adivine qué objeto está haciendo el ruido.
9. **Escuchar palabras clave:** lea cuentos y pida al niño aplaudir al oír una palabra específica.
10. **Aplausos por sílabas:** practiquen las sílabas aplaudiendo los nombres propios.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Para afianzar su formación práctica, se le aconseja experimentar con el siguiente ejercicio imaginativo. Solo necesita ropa cómoda, escasos minutos, un pequeño espacio iluminado y varios ritmos musicales.

Simule que usted es una pequeña semilla dormida en la tierra (posición de cúbito dorsal), que al escuchar la lluvia (sonido suave), comienza a estirarse lentamente, así representa las raíces que se extienden bajo tierra. A medida que sale el sol (luz suave), eleve un brazo como un tallo que crece hacia el cielo; luego, el otro, buscando la luz. Lentamente, incorpórese, primero sentado, después de pie, extendiendo los brazos como ramas que se abren y moviéndolos suavemente al ritmo del viento (sonido de viento). Cada movimiento lento y coordinado representa una etapa del crecimiento del árbol. Aprecie el paso de los segundos (tiempo) que transcurre y el espacio que va ocupando su cuerpo al crecer.



Con la realización consciente de este ejercicio, se estimula la coordinación espaciotemporal al requerir que, en el caso de los niños, coordinen sus movimientos corporales con una secuencia temporal (el crecimiento del árbol) y un espacio físico determinado (el espacio que ocupa su cuerpo al realizar los movimientos). La secuencia de movimientos (de cúbito dorsal a estiramientos, luego sentados, de pie y finalmente con los brazos extendidos) implica una progresión en el tiempo en la que cada fase representa una etapa del crecimiento del árbol. Además, al extender los brazos y moverse al ritmo del viento, los niños experimentan con el espacio que ocupan sus cuerpos y la relación entre sus movimientos y el entorno. La necesidad de coordinar el movimiento con los estímulos auditivos (lluvia y viento) y visuales (sol) refuerza aún más la integración espaciotemporal, como se ha estudiado en este apartado. En resumen, el ejercicio ofrece una experiencia multisensorial que fomenta la conciencia del tiempo y el espacio a través del movimiento coordinado.

Apreciados estudiantes, no olviden que la sesión de tutoría es su espacio para despejar dudas, profundizar en los temas y afianzar su aprendizaje en psicomotricidad. ¡Los espero con gusto!

2. Concluimos la tercera unidad, avanzando firmemente en el curso. Le sugiero resolver la autoevaluación, una excelente oportunidad para fortalecer sus conocimientos. Este ejercicio está diseñado para fortalecer su comprensión de los temas estudiados y le permitirá identificar nociones que necesiten mayor revisión. Responda con calma y reflexión, considerando esta actividad como una valiosa oportunidad para afianzar su aprendizaje. ¡Usted puede lograrlo!





Autoevaluación 3

Analice con detenimiento cada enunciado y determine si considera que es verdadero (V) o falso (F) basándose en los conocimientos adquiridos.

1. () El ritmo es una dimensión de la estructura musical, pero también juega un papel importante en la métrica corporal.
2. () El ritmo interior se encuentra íntimamente relacionado con características psicosomáticas y que depende de aspectos ambientales, se manifiesta al exterior como un tiempo afín de cada uno.
3. () La música contribuye a fortalecer el ritmo en los niños, pero no se relaciona con la orientación ni con el espacio.
4. () Las relaciones espaciales se refieren a la comprensión de los niños de cómo se mueven los objetos y las personas en relación entre sí.
5. () Piaget señala que la orientación espacial hace referencia “al conocimiento de los otros y de los elementos del entorno a través del referente del yo”.
6. () El espacio topológico se presenta desde el nacimiento hasta los tres años y en principio se limita al campo visual y las posibilidades motrices del niño.
7. () El espacio euclidiano se presenta durante los tres y siete años, se va consolidando el esquema corporal, favoreciendo las relaciones espaciales y adquiriendo las nociones.
8. () La conciencia espacial se desarrolla naturalmente cuando los niños tienen la capacidad de explorar libremente su entorno.
9. () La kinesfera es simbolizada por la forma de una gran esfera que rodea al cuerpo.



10. () La discriminación auditiva se refiere a la capacidad del niño para distinguir entre diferentes sonidos y escuchar similitudes y diferencias.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 12

Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices

4.1. Trastornos psicomotores: perspectiva general

Como leímos desde las páginas iniciales, el movimiento es fundamental para el desarrollo humano. Desde las primeras etapas de vida, el cuerpo se convierte en el principal instrumento para explorar el mundo, relacionarse con los demás y aprender. A través del movimiento, los niños no solo desarrollan habilidades cognitivas, emocionales y sociales, sino que se expresan, comunican sus emociones, sentires y necesidades.

En sentido general, se admite que la psicomotricidad es la relación entre la mente y el cuerpo. Cuando esta relación se ve alterada, emergen trastornos psicomotores, que se manifiestan como dificultades en la coordinación, el equilibrio, la fuerza muscular o la percepción espacial. Dicho de otro modo, si el “proceso de maduración psicomotora se ve alterado, aparecen los trastornos psicomotores, que se van a evidenciar por falta de precisión en los movimientos, torpeza o incoordinación en la utilización del cuerpo o en sus relaciones con los objetos” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, p. 157). Los trastornos que surgen son del esquema corporal y estos abarcan los de la lateralidad y los de la estructuración espacio-temporal.

Estos se aprecian en niños que son incapaces de inhibir o detener sus movimientos y su emotividad cuando ya deberían hacerlo según la madurez que debían alcanzar en correspondencia con su edad cronológica. Son



ejemplos de trastornos, la falta de “precisión en los movimientos, torpeza o incoordinación en la utilización del cuerpo o en [las] relaciones con los objetos y/o con las personas” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, p. 163).

Estas desorganizaciones alteran el funcionamiento del cuerpo del niño en lo real, simbólico e imaginario, así que pueden afectar a diversos aspectos del desarrollo infantil, entre otros, las relaciones, la autoestima, el accionar, el aprendizaje y la conducta.



Las causas de los trastornos psicomotores son múltiples y pueden incluir factores biológicos (como lesiones cerebrales o trastornos genéticos), psicológicos (como problemas emocionales) o ambientales (como la falta de estimulación).

El diagnóstico y la intervención temprana



Nota. Tomado de [Fotografía], por Purple_Queue, s.f., [Deposit Photos](#), CC BY 4.0.

La detección temprana de los trastornos psicomotores es crucial para una intervención oportuna y efectiva. Profesionales como pediatras, psicólogos y terapeutas pueden utilizar diferentes herramientas de evaluación para identificar posibles alteraciones en el desarrollo psicomotor del niño. En este



sentido, son los grandes aliados del docente. Este y los miembros de la familia deben estar alertas ante los diversos comportamientos, por eso, es importante que sepan cómo suelen manifestarse los trastornos.

La intervención y estimulación temprana son fundamentales para ayudar a los niños con trastornos psicomotores a alcanzar su máximo potencial. Los programas de intervención suelen incluir actividades físicas, juegos y terapias específicas diseñadas para mejorar las habilidades motoras, cognitivas y sociales de los infantes. Cada niño y situación amerita una planificación especial, personalizada, adaptada a cada necesidad infantil.

Estos procesos (evaluación y atención) son fundamentales para mejorar la calidad de vida de estos niños y ayudarles a alcanzar su máximo potencial. Como docente, usted puede observar cuando existen síntomas y en aquellos ámbitos en los que se acentúan, y qué causa que el niño no pueda responder adecuadamente a los requerimientos curriculares.





Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos a través de la siguiente actividad.

- Lea el tema *Trastornos psicomotores* en la bibliografía complementaria *Psicomotricidad e intervención educativa*. Después elabore un organizador gráfico a fin de clasificar la información y mostrar las relaciones entre conceptos importantes.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o un documento de Word.

Como apreció, el organizador gráfico facilitó su comprensión y relación de los diversos trastornos porque usted presentó la información de manera visual y estructurada. Esto le permite, además, identificar claramente las características, causas y posibles intervenciones, optimizando su capacidad para responder a las necesidades individuales de los niños a su cargo. Por otro lado, el organizador gráfico promovió en usted un aprendizaje más dinámico y efectivo.



¡Hola! Les recuerdo que en la tutoría semanal pueden compartir sus inquietudes, preguntar todo lo necesario y reflexionar sobre los contenidos trabajados. ¡Es un espacio hecho para ustedes!

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 13

Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices

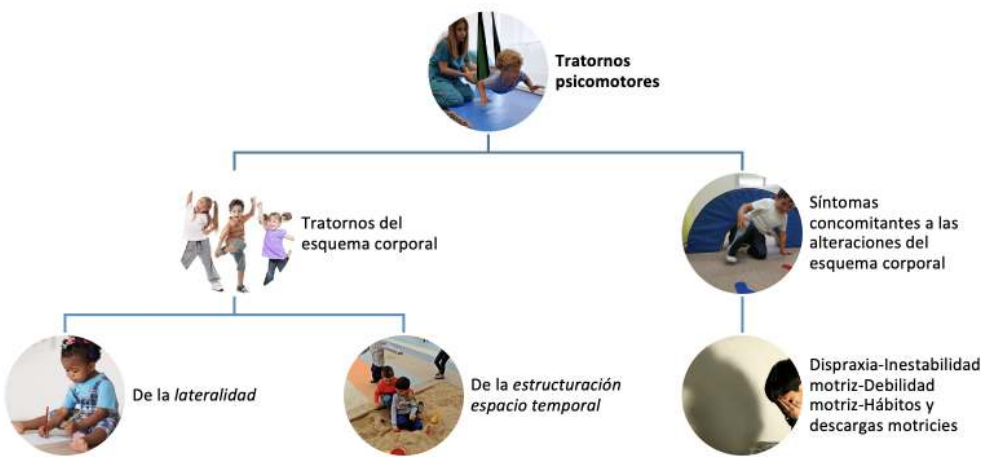
4.2. Trastornos más comunes

La psicomotricidad aborda un conjunto de desafíos que afectan el desarrollo motor infantil, entre ellos, los trastornos de la lateralidad y la estructuración espacio-temporal. ¿Qué son exactamente estos trastornos? ¿Cómo se manifiestan en el día a día de un niño? ¿Cuáles son los síntomas más



relevantes que se observan en niños con estas dificultades? ¿Existen tratamientos o estrategias de intervención psicomotriz que puedan ayudar a superar estas barreras y favorecer un desarrollo integral? Explorar estas interrogantes nos permitirá comprender mejor estas condiciones y brindar un apoyo adecuado. Iniciemos este apartado observando la figura 15.

Figura 15
Trastornos psicomotores



Nota. Adaptado de *Psicomotricidad e Intervención educativa* (pp. 158-161), por Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, Pirámide.

En esta se resume cómo se clasifican los trastornos psicomotores y los síntomas que aparecen o actúan de forma conjunta. A continuación, veamos de qué se tratan.

El trastorno del esquema corporal

Granado Alcón y Martín Domínguez (2011c), quienes se apoyan en Ballesterio (1982), aseguran que los trastornos del esquema corporal se originan “en las alteraciones que han sufrido los diversos aspectos que integran la psicomotricidad a lo largo de su formación” (p.158). Además, agrega que entre “esos aspectos se encontrarían las alteraciones de la lateralidad y la desorganización espacio-temporal.” (p.158)

Trastorno de la lateralidad

Como lo dijimos en páginas anteriores, la preferencia por utilizar un lado del cuerpo sobre otro es fundamental para el desarrollo infantil. Esta preferencia se establece gradualmente y suele consolidarse alrededor de los 6 años. Sin embargo, cuando la lateralidad no se desarrolla de manera clara o existe una preferencia cruzada (por ejemplo, mano derecha y ojo izquierdo), pueden surgir dificultades que afecten el desarrollo del niño.

Los trastornos de la lateralidad pueden manifestarse de diversas formas:

- **Zurdería contrariada:** se da cuando niños naturalmente de dominancia izquierda por influencias sociales quedan sometidos a la práctica de una falsa dominancia diestra. La zurdería en sí no es un trastorno; pero sí es un error imponer al niño la lateralidad no dominante para él. Esto es un errado recurso sociocultural que afecta la vida del niño.
- **Ambidextrismo:** el niño utiliza indistintamente los dos lados de su cuerpo para realizar diversas actividades, lo que origina serios trastornos espaciales en el niño y en su aprendizaje, especialmente, de lectura y escritura.
- **Lateralidad cruzada:** se da cuando los dominios (oído, ojo, mano y pie) no están alineados. Por ejemplo, el niño es diestro con las manos, pero izquierdo con los pies.

Las causas de los trastornos de la lateralidad no siempre son claras y pueden estar relacionadas con factores genéticos, ambientales o lesiones cerebrales. Sin embargo, lo más importante es destacar que la intervención temprana es fundamental para ayudar a estos niños a superar las dificultades asociadas con la lateralidad. A través de actividades y ejercicios específicos, se puede favorecer el desarrollo de una lateralidad clara y estable, lo que contribuirá significativamente al desempeño infantil.

Trastornos de la estructuración espacio-temporal



La estructuración y organización del espacio y del tiempo forman un proceso inseparable asociado con el desarrollo psicomotor infantil. Este proceso, junto con la maduración de las habilidades perceptivas y motoras, facilita la interacción con objetos, personas y eventos. En detalle, la organización espacial está relacionada con la construcción del esquema corporal, la estructuración de la lateralidad y la organización temporal. Por su parte, la organización temporal está más vinculada con el desarrollo de los ritmos motores, el control tónico muscular y la coordinación, aspectos fundamentales del desarrollo psicomotor. (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c). Desde este punto de vista, las alteraciones de la organización espacio-temporal se relacionan con problemas de dispraxia, inestabilidad psicomotriz, debilidad motriz y hábitos y descargas motrices (ritmias motoras, el head banging, la tricotilomanía, la onicofagia y los tics). Otras alteraciones que se generan de un inadecuado desarrollo espacio-temporal son dificultades para la lectura, la escritura y el cálculo (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c).

La dispraxia

Las dispraxias se originan en alteraciones de la estructuración rítmica espacio-temporal. Estas se caracterizan por dificultades en la organización del espacio y el tiempo, así como en la integración del esquema corporal, lo que genera en el infante problemas para reproducir modelos que implican relaciones espaciales, tales como, la representación de la figura humana.



Los niños con dispraxia suelen presentar problemas para realizar tareas que requieren una planificación motora precisa, tales como, copiar figuras, escribir o realizar cálculos matemáticos. Además de las dificultades motoras, a menudo presentan trastornos del lenguaje, como dislalias o disfemias.

La terapia psicomotriz y la intervención educativa especializada son fundamentales para ayudar a los niños con dispraxia a mejorar sus habilidades motoras, cognitivas y sociales. Estas intervenciones se centran en desarrollar



la coordinación, la planificación, la percepción espacial y la secuenciación temporal, lo que permite a los niños adquirir una mayor autonomía y mejorar su calidad de vida.

Inestabilidad psicomotriz

Es un trastorno del desarrollo caracterizado por una excesiva actividad motora, dificultad para mantener la atención y también para la coordinación. También se aprecia “inestabilidad postural y alteraciones del tono muscular que se acompañan de inestabilidad de paratonías” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, p. 161). Los niños con esta condición se muestran inquietos, con movimientos constantes de brazos y piernas, dificultad para permanecer sentados e inconvenientes para realizar tareas que requieren precisión. Su impulsividad los lleva a actuar sin pensar, interrumpir a los demás y tener dificultades para esperar su turno. “Este trastorno tiene carácter evolutivo, aparece entre los 2 y los 6 años y empieza a desaparecer entre los 10 y los 15 años.” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, p. 160). Estas dificultades motoras pueden generar problemas en el aprendizaje y en las relaciones sociales. Sin embargo, es importante destacar que la intervención temprana, que combina técnicas conductuales, cognitivas y psicomotoras, puede ayudar a reducir la hiperactividad, mejorar la atención y desarrollar habilidades de autocontrol en estos niños.

Debilidad motriz

Se refiere a la dificultad que tienen algunos niños para realizar movimientos coordinados y precisos. Esto se manifiesta en torpeza, al realizar gestos y al moverse de forma intencional. En algunos casos, esta debilidad puede ir acompañada de cambios emocionales y dificultades para entender y representar su propio cuerpo.

Los hábitos y descargas motrices



Son movimientos repetitivos e involuntarios que pueden aparecer en los primeros años de vida. Estos comportamientos, como las ritmias motoras, el head banging y los tics, suelen ser más frecuentes en niños pequeños y pueden evolucionar hasta llegar a ser patológicos.

- **Las ritmias motoras:** son movimientos repetitivos de diferentes partes del cuerpo como la cabeza, tronco o extremidades superiores. Son “más habituales en niños hipertónicos que hipotónicos. Aparecen tanto de noche (ritmias del sueño en las que el niño se mece a sí mismo solo cuando tiene sueño) como de día.” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, p. 161). Son comunes en niños pequeños y suelen desaparecer espontáneamente, cerca de los 3 años o más tarde hacia los 10 años de edad.
- **Head banging (golpearse la cabeza):** consiste en un amplio balanceo que viene acompañado con golpes más o menos intensos contra una superficie. Aunque es más frecuente en niños pequeños, puede persistir en algunos casos. “Su incidencia en la población normal es de un 15 por 100 en edades comprendidas entre los 19 meses y los 36 meses, siendo más frecuente en niños que en niñas.” (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c, p. 162).
- **Los tics:** son movimientos rápidos, involuntarios y repetitivos que afectan a diferentes partes del cuerpo. Pueden ser faciales, de cabeza y cuello, respiratorios, fonatorios o digestivos. Suelen ir acompañados de una sensación de tensión que se alivia al realizar el movimiento. Se intensifican en estado de ansiedad y disminuyen cuando el niño está distraído, relajado o durmiendo (Granado Alcón y Martín Domínguez, 2011c).

Tratamientos:

El tratamiento de los hábitos y descargas motrices suele ser multidisciplinario y se enfoca en estos aspectos:

- **Modificación de conducta:** se utilizan técnicas para reducir los estímulos que desencadenan los tics y reforzar conductas alternativas.
- **Relajación:** se enseñan técnicas de relajación para ayudar al niño a manejar la ansiedad.



- **Terapia familiar:** se trabaja con la familia para crear un ambiente más tranquilo y comprensivo.
- **Farmacología:** en algunos casos, se pueden utilizar medicamentos para controlar los síntomas.



Es importante destacar que la intervención temprana es fundamental para mejorar el pronóstico de los niños con estos trastornos. Al abordar los hábitos y descargas motrices de manera integral, se puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas.



Actividad de aprendizaje recomendada

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de la siguiente actividad.

- Luego de la lectura que ha realizado del tema *Trastornos psicomotores* desarrollado por Granado Alcón y Martín Domínguez (2011c) en la obra complementaria, seleccione un trastorno psicomotor y enliste actividades para su intervención en el contexto escolar.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o un documento de Word.

Con este ejercicio, usted ahora cuenta con una guía práctica. La diversidad de estrategias facilita la adaptación a las características individuales, el seguimiento del progreso y la evaluación de la efectividad. Esta lista le permite seleccionar la intervención más adecuada según las necesidades del niño y el contexto áulico, además de proyectarse ya a su práctica docente.



Estimados estudiantes, esta semana los espero en la tutoría, un espacio para dialogar, aprender juntos y asegurar que todos sus conocimientos en psicomotricidad estén claros. ¡Nos vemos pronto!





Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices

4.3. Instrumentos de percusión



Nota. Tomado de Beneficios del porteo de bebé [Fotografía], por Marketing Montessori Village, s.f., [Montessorivillage](https://www.montessorivillage.com), CC BY 4.0.

La música es una herramienta terapéutica efectiva para tratar trastornos psicomotores debido a que integra estímulos sensoriales, emocionales y motores que benefician la reorganización neurológica y el desarrollo psicomotor. Su naturaleza rítmica estimula la estructuración espacio-temporal, un elemento crucial para mejorar las habilidades motoras y de coordinación.

El ritmo suministra una referencia externa que puede regular los movimientos, por eso, ayuda a las personas con trastornos psicomotores a establecer patrones motores más fluidos y controlados. Además, la música involucra el sistema emocional que posibilita su uso para generar un ambiente positivo que mejore la motivación y reduzca la ansiedad vinculada con dificultades motrices. Al combinarse con movimientos específicos, como el baile o la



percusión, promueve la integración sensorial y refuerza el esquema corporal, potencia el equilibrio, la lateralidad y la orientación espacial. Por estas razones, la música es una estrategia integral que no solo aborda las limitaciones físicas, sino que también impulsa el bienestar emocional y social del paciente o del niño que la requiera.

Se admite que la educación musical en la primera infancia es una herramienta que favorece el desarrollo integral de los niños. La introducción de instrumentos musicales no solo estimula la expresión emocional y la regulación del estado anímico, sino que también influye positivamente en habilidades cognitivas y motoras esenciales. Por ejemplo, cuando un niño aprende a tocar un instrumento, como el tambor o la flauta, no solo produce sonidos, sino que activa procesos complejos en su cerebro. Fortalece su memoria, coordinación y su capacidad de atención. Este tipo de aprendizaje se convierte en una experiencia multisensorial que deja una huella profunda en su desarrollo.

El impacto de la música en el desarrollo cognitivo se manifiesta especialmente en la mejora del aprendizaje de idiomas. Al tocar un instrumento, el niño entrena su oído para identificar sonidos y patrones, lo que también es fundamental para la adquisición del lenguaje. Un niño que practica regularmente con un xilófono, por ejemplo, está desarrollando habilidades de percepción auditiva que le ayudará a diferenciar fonemas y mejorar su pronunciación. Esta relación entre la música y el lenguaje refuerza la importancia de integrar actividades musicales en el currículo de Educación Inicial.

Además, el uso de instrumentos musicales fomenta tanto las habilidades motoras finas como gruesas. Actividades como golpear un tambor con las manos o usar una baqueta para producir sonidos distintos en un xilófono ayudan a los niños a perfeccionar la coordinación mano-ojo y a desarrollar la fuerza y precisión de sus movimientos. Cuando estas actividades se realizan al aire libre, como en parques musicales, los niños también utilizan



movimientos de cuerpo completo al correr o bailar entre los instrumentos, integrando habilidades motoras gruesas que son esenciales para su crecimiento físico y su bienestar general.

La práctica musical también contribuye con el desarrollo de la inteligencia espacial-temporal. Por ejemplo, al aprender a tocar un tambor siguiendo un patrón rítmico o al combinar sonidos en un teclado, los niños mejoran su capacidad para visualizar y organizar elementos en el espacio y en el tiempo. Estas habilidades están directamente relacionadas con la resolución de problemas, lo que demuestra cómo la música puede preparar a los niños para desafíos intelectuales más complejos en el futuro.

Un caso especial dentro de la educación musical es la percusión. Este grupo de instrumentos, que incluye tambores, xilófonos y maracas, no solo es accesible para los niños por su simplicidad, sino que también ofrece una rica oportunidad para explorar conceptos científicos y matemáticos. Por ejemplo, al golpear diferentes materiales, como madera o metal, los niños comienzan a entender cómo las vibraciones producen sonido. A medida que avanzan, pueden explorar conceptos más complejos como la frecuencia y los armónicos, así que se puede hacer un abordaje pedagógico interdisciplinario, combinar aprendizaje musical con fundamentos de física.

La percusión también mejora habilidades matemáticas como el conteo y la comprensión de fracciones. Al tocar un tambor en ciclos rítmicos, los niños aprenden a dividir el tiempo en partes iguales, una habilidad básica que luego se traduce en conceptos matemáticos más abstractos. Este aprendizaje práctico convierte la música en una herramienta invaluable para complementar otras áreas de conocimiento, porque el aprendizaje no ocurre en compartimentos aislados, sino en una red interconectada de experiencias.

Otro beneficio notable de la percusión es su capacidad para estimular simultáneamente ambos hemisferios del cerebro. Por un lado, tocar un instrumento implica procesos analíticos y estructurados, activados en el hemisferio izquierdo, mientras que el hemisferio derecho se encarga de la



creatividad y la improvisación. Esta estimulación dual fortalece las conexiones neuronales entre ambos hemisferios y favorece el desarrollo de habilidades como la resolución de problemas, la creatividad y la planificación.

La práctica de la percusión también beneficia la salud física de los niños. Tocar instrumentos como los tambores implica movimientos que incrementan la frecuencia cardíaca y cuidan la circulación sanguínea. Además, fomenta la conciencia corporal, lo que ayuda a los niños a sincronizar sus propios ritmos internos, como la respiración y el latido del corazón, con los ritmos musicales que crean. Esta conexión entre cuerpo y música no solo fortalece su condición física, sino que también les permite comprender mejor la relación entre su cuerpo y el entorno.

La música también es una herramienta eficaz para relajar a niños alterados porque regula el sistema nervioso, reduce la frecuencia cardíaca y promueve un estado de calma. Canciones suaves, sonidos de la naturaleza o melodías familiares pueden desviar o mitigar la atención de emociones negativas y generar un ambiente tranquilo. Participar activamente, cantando, bailando o tocando instrumentos simples, permite liberar tensión de forma constructiva. Además, incorporar rutinas musicales, como canciones relajantes antes de dormir, aporta seguridad y predictibilidad. En el caso de niños que por alguna razón están inquietos, es importante evitar música estimulante y adaptar las selecciones a la edad y preferencias del niño para maximizar su efecto calmante.



Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos a través de la siguiente actividad.

- A propósito de esta temática y siguiendo las previas actividades de aprendizaje recomendadas, escoja una entre las que enlistó y piense en un diseño que contemple el uso de la música. Es preciso que, a partir del objetivo que usted persiga con las actividades, la música lo refuerce.



Cuando usted concluyó la actividad, obtuvo una guía muy completa y enriquecida musicalmente. Usted ahora ha integrado diversas áreas del desarrollo (motriz, cognitiva, emocional y social), se ha fortalecido profesionalmente al explorar nuevas metodologías, lo que incrementa su confianza, pues al tratar las necesidades del niño de manera informada y estructurada, optimiza su labor. Usted ha confirmado por diversas vías que la música, además, facilita la gestión del aula y crea un ambiente positivo que reduce el estrés tanto para el docente como para los niños.



¡Hola, estimados estudiantes! Asistan a nuestra tutoría para despejar dudas, dialogar sobre los temas y reforzar su aprendizaje. Recuerden que juntos construimos el conocimiento.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 15

Unidad 4. Trastornos y ejercicios psicomotrices

4.4 Ejercicios psicomotrices en el aula

La inclusión de la práctica psicomotriz en el aula es fundamental para el desarrollo integral de los niños y debe formar parte del conocimiento del docente de educación inicial. Por esa razón, se considera esencial abordarla, es la herramienta para garantizar su aplicación efectiva en las aulas.

Este apartado considera que la psicomotricidad es clave para el aprendizaje, siempre que se implemente con una metodología coherente y en sintonía con las demás actividades escolares. Promover esta práctica asegura que los niños desarrollen sus habilidades motoras, cognitivas y emocionales en un entorno que fomente su crecimiento integral.



Como ya se ha dicho, el trabajo del aula en la educación psicomotriz favorece el desarrollo de varios aspectos, aunque ahora interesa destacar otros como los siguientes:

1. Desarrollo de la autoestima y de estructuración de una imagen positiva de sí mismo.
2. Autonomía integral.
3. Construcción de la propia identidad sexual y personal.
4. Mantenimiento de relaciones afectivas y satisfactorias.
5. Fomento de actitudes de colaboración y respeto.
6. Habilidad para la resolución de conflictos y para la definición de criterios personales de actuación.
7. Asimilación de normas.

La educación psicomotriz debe ajustarse a la propia evolución del niño. Considerar los siguientes aspectos para ejecutarse:

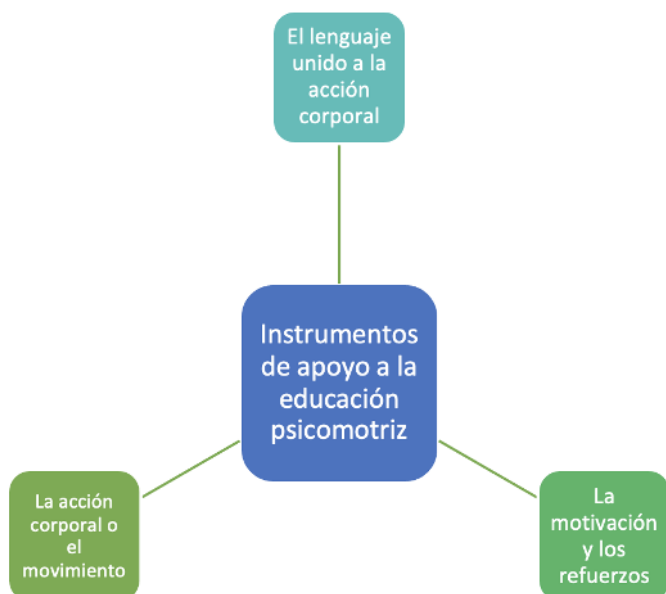
- a. La sensación se da antes que la percepción.
- b. Arreglo a dos leyes generales del desarrollo: ley próximo-distal y cefalocaudal.
- c. El uso del cuerpo se da ante el conocimiento y control del cuerpo.
- d. El control del movimiento es previo a la realización del gesto expresivo.
- e. Estimulación y dirección en la práctica psicomotriz por parte del docente.

Los instrumentos de apoyo de la educación psicomotriz son tres, como se puede observar en la figura 16.



Figura 16

Instrumentos de apoyo de la educación psicomotriz



Nota. Adaptado de *Las conductas neuromotrices: paratonía, sincinesia, lateralidad* (p. 206), por Martín Domínguez, 2011a, Ediciones Pirámide.

La figura 16, evidencia que los recursos no solo son materiales, el docente también puede ser considerado uno y de alta calidad. Puede modelar o debe usar el lenguaje para comunicar consignas, se da el movimiento y, entonces, debe lograr que sus estudiantes ejecuten los movimientos, motivándolos y reforzándolos en el logro de la acción motora.

Una sesión de psicomotricidad: principios y ejemplos

Ahora, vamos a planificar una sesión de psicomotricidad; para ello, es preciso que se tengan las respuestas a estas interrogantes:

- ¿A qué edad va dirigida?
- ¿Qué objetivos se desean desarrollar?
- ¿Qué actividades se van a cumplir?
- ¿Qué espacio se va a utilizar?

- ¿Qué materiales servirán?

Es necesario que todas las sesiones de psicomotricidad se desarrollen considerando lo siguiente:

1. Realización de los movimientos demostrativos por parte del docente.
2. Reproducción de los movimientos por los estudiantes.
3. Práctica reiterada de los movimientos aprendidos.
4. Explicación verbal por parte del docente y expresión oral de los estudiantes.
5. Representación simbólica de los movimientos.
6. Asimilación y comprensión interna de los movimientos realizados.
7. Incorporación del juego como actividad integradora y significativa.

A continuación, se presentará un ejemplo de una sesión práctica de psicomotricidad (Tabla 5) dirigida a niños de 4 a 5 años. Puede consultar otras fuentes para conocer y completar con otras posibilidades.



Tabla 5
Sesión “Mi cuerpo y los colores mágicos” (Práctica de Psicomotricidad)

ETAPA	DESCRIPCIÓN
RITUAL INICIAL	<p>1. Organización en el punto de encuentro: Se invita a los niños a formar un círculo alrededor de una manta colorida.</p> <p>2. Saludo colectivo y presentación del docente "¡Hola, niños! Hoy vamos a vivir una aventura mágica con nuestros cuerpos y los colores".</p> <p>3. Canción de bienvenida "Colores que brillan en el aire, en el aire, colores que brillan en el aire... ¡Todos juntos cantemos y aplaudamos!" Cada niño dice su nombre y un color que le guste.</p> <p>4. Explicación de las actividades "Hoy vamos a explorar cómo se mueven nuestros cuerpos cuando usamos los colores mágicos que nos rodean".</p>

DESARROLLO DE LA SESIÓN	<p>a. Juego simbólico: El arco iris viviente Los niños se colocan en círculo. Cada uno elige un color, y cuando el docente menciona ese color, el niño hace un movimiento que lo represente (ej. un salto para el rojo, un giro para el azul). Se repiten los colores y movimientos.</p> <p>b. Expresión corporal: La historia de los colores Los niños se acuestan en el suelo mientras suena música suave. El docente narra una historia en la que los colores cobran vida:</p> <ul style="list-style-type: none"> ◦ b.1. Planteamiento Los colores están tristes porque no pueden bailar. Los niños se estiran lentamente como colores inmóviles. ◦ b.2. Nudo Los colores se encuentran con el sol, que los anima a bailar. Los niños se levantan y se mueven rápidamente como colores que se desbordan. ◦ b.3. Desenlace Al final, los colores se relajan y se acurrucan bajo una nube suave. Los niños hacen movimientos lentos y suaves para finalizar.
-------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



ETAPA	DESCRIPCIÓN
RITUAL DE CIERRE	<p>c. Juego de afirmación: <i>Bailes de colores</i></p> <p>Cuando la música se detiene, el docente menciona un color, y los niños deben formar un grupo con aquellos que lleven ese color en su ropa.</p>
	<p>a. Actividad final</p> <p>Los niños se dirigen a una mesa con hojas blancas y lápices de colores. Cada uno dibuja su propio "color mágico" usando los movimientos que más les gustaron durante la sesión.</p>
	<p>b. Asamblea final</p> <p>En círculo, los niños presentan sus dibujos y explican qué colores usaron y qué movimientos representaron, compartiendo sus sentimientos y experiencias.</p>

Nota. Maurera, S., 2025.

Como corresponde a una actividad práctica de psicomotricidad de final de curso, esta es muy completa, rica y pertinente para impulsar el desarrollo integral infantil. Debemos comprender como docentes en formación que una sesión de motricidad no es simplemente una actividad lúdica para entretener a los niños, sino una estrategia pedagógica profundamente arraigada en principios del desarrollo infantil. Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, la música estimula diversas áreas cerebrales, mejora la memoria, la atención y el procesamiento auditivo, mientras que la manipulación de colores fomenta la percepción visual y la discriminación. La presentación oral de creaciones plásticas fortalece el desarrollo del lenguaje, la confianza y la expresión emocional, habilidades cruciales para la interacción social. La creatividad e imaginación, pilares del pensamiento divergente, se ven potenciadas al dar rienda suelta a la expresión artística y motriz. Finalmente, el trabajo colaborativo promueve el desarrollo socioemocional, enseñando a los niños a compartir, cooperar y resolver conflictos. En definitiva, una sesión que integra estos elementos proporciona una experiencia integral que abarca el desarrollo



físico, cognitivo, lingüístico, socioemocional y creativo. En este sentido, prepara a los futuros educadores para diseñar experiencias de aprendizaje ricas y efectivas.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. En las actividades recomendadas anteriores, usted revisó la teoría sobre trastornos psicomotores y los definió. Luego, escogió uno y enlistó acciones que podrían usarse para su intervención. Después, eligió una y la planificó incorporando la música. Ahora, con toda esta información, desarrolle una sesión práctica como la que acaba de apreciar. Tenga en cuenta lo importante que esta sesión se estructure en tres momentos, a saber: inicio, desarrollo y cierre.

Con la conclusión de esta y las anteriores actividades, usted fortaleció la comprensión teórica sobre trastornos psicomotores porque los definió. La selección y listado de acciones de intervención contribuyeron en su formación porque usted desarrolló su capacidad de análisis y aplicación práctica. La planificación con música potenció su creatividad pedagógica y la integración de recursos.

Finalmente, con el diseño de la sesión práctica, usted consolidó su aprendizaje, pues aplicó en o transfirió la teoría a un contexto hipotético. Usted, en conjunto, ha desarrollado habilidades de diseño y ejecución de intervenciones psicomotoras.

Estimados estudiantes, no dejen pasar la oportunidad de asistir a nuestra sesión de tutoría. Es un espacio diseñado para ustedes en el que podemos resolver inquietudes y fortalecer su formación en psicomotricidad. ¡Nos vemos allí!



2. ¡Ha concluido la última unidad del curso! Le invito a realizar la autoevaluación final, un paso clave para integrar todo lo aprendido. Esta actividad le permitirá evaluar su progreso y detectar cualquier tema que requiera un repaso adicional.

Tómese el tiempo necesario para reflexionar sobre cada respuesta y, aproveche este ejercicio como una herramienta clave para consolidar sus aprendizajes. ¡Confíe en su esfuerzo y siga adelante!



Autoevaluación 4

Revise cuidadosamente cada afirmación y decida si es verdadera (V) o falsa (F) en función de los conocimientos que ha adquirido.

1. () El trastorno psicomotriz consiste en una incapacidad del niño/a para inhibir o detener sus movimientos y su emotividad, más allá del periodo normal de oposición o inconformidad por alguna situación.
2. () El sujeto que sufre de ritmias motoras es incapaz de reconocer y nombrar en su cuerpo algunas de sus partes.
3. () La dispraxia es una discapacidad que afecta a los movimientos corporales y a la coordinación.
4. () La inestabilidad psicomotriz es un problema para aplicar las reglas gramaticales a la escritura.
5. () El niño con inestabilidad motriz es incapaz de inhibir sus movimientos, así como la emotividad que va ligada a estos.
6. () Parotonía movimientos difusos que implican grupos musculares que, en condiciones normales, no participan en un gesto concreto.
7. () El trabajo del aula en la educación psicomotriz favorece el desarrollo de la autoestima y de una formación de una imagen positiva de sí mismo.



8. () La inteligencia espacial es la capacidad de formar una imagen mental precisa del mundo y es el tipo de inteligencia asociada con la resolución avanzada de problemas.
9. () La percusión no solo es beneficiosa para la salud mental y el desarrollo de los niños, también es excelente para ayudar a los niños a desarrollar su estado físico.
10. () Son instrumentos de apoyo de la educación psicomotriz, la acción corporal o el movimiento, el lenguaje unido a la acción corporal, la motivación y los refuerzos.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 16

Actividades finales del bimestre

Estimado estudiante:

¡Felicitaciones por llegar al cierre del segundo bimestre de la asignatura de psicomotricidad! En este trayecto, hemos abordado las unidades 3 y 4 centradas en la *Conciencia del tiempo y el espacio* y los *Trastornos y ejercicios psicomotores*. Estos contenidos han ampliado su comprensión no solo sobre el desarrollo motor, cognitivo y afectivo de los niños, sino acerca del papel crucial de la educación psicomotriz en la formación integral del niño.

La educación psicomotriz cuida la relación entre el desarrollo motor y las esferas emocional, cognitiva y social de los niños (Picq y Vayer, 1969 y Wallon, 1983). Gracias a sus distintos enfoques—*preventivo, reeducativo y terapéutico*



—, facilita a los docentes la observación, identificación y atención de manera oportuna de posibles desviaciones o dificultades en el desarrollo psicomotor. Por ejemplo:

- **Enfoque preventivo:** permite detectar posibles dificultades en etapas tempranas del desarrollo y actuar de forma proactiva para evitar su agravamiento.
- **Enfoque reeducativo:** orientado a trabajar sobre alteraciones específicas, asiste a los niños en la superación de dificultades en áreas concretas como la coordinación o el equilibrio.
- **Enfoque terapéutico:** dirigido a atender casos más complejos o persistentes, ayuda a que los niños alcancen su máximo potencial de desarrollo.

Como futuros docentes, es fundamental que usted comprenda que este conocimiento brinda herramientas para observar y analizar el desarrollo infantil desde una perspectiva integral. Al aplicar estos enfoques en su práctica diaria, no solo promueve el aprendizaje significativo, sino que también contribuye a que los niños alcancen sus potencialidades considerando sus características individuales y sus necesidades específicas.

La psicomotricidad, como afirma Le Boulch (1977), no solo se limita al desarrollo físico, sino que actúa como puente entre el cuerpo y el aprendizaje, así que influye en cómo los niños procesan información, se relacionan con otros y enfrentan su entorno.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Ahora, para consolidar lo aprendido y preparar con éxito la evaluación bimestral, le invito a desarrollar las siguientes actividades:

1. **Revise los recursos de la asignatura:** analice los textos recomendados, la guía didáctica y las presentaciones. Reflexione sobre los enfoques de la psicomotricidad y su impacto en la práctica docente.



2. **Estudie de manera estratégica:** emplee resúmenes, mapas conceptuales y otros métodos que faciliten la sistematización de lo aprendido.
3. **Sintetice sus aprendizajes:** utilice organizadores gráficos para conectar conceptos clave como la conciencia espacial y temporal, los trastornos psicomotores y los ejercicios prácticos aplicados.
4. **Conecte teoría y práctica:** reflexione sobre cómo los principios teóricos que explican los enfoques preventivo, reeducativo y terapéutico pueden aplicarse en el aula para atender las necesidades psicomotrices de los niños.
5. **Realice una autoevaluación reflexiva:** examine sus avances y repase los temas que considere necesarios para fortalecer su conocimiento.
6. **Participe en las tutorías académicas:** aclare dudas y comparta reflexiones con sus compañeros y el tutor.



Recuerde que este cierre de la asignatura es una oportunidad para reafirmar su compromiso con la educación infantil y para fortalecer las competencias necesarias en su formación profesional. ¡Confío plenamente en sus capacidades y en su éxito en esta etapa final!





4. Autoevaluaciones

Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	F	La historia y la cultura de los pueblos sí se expresan a través de la motricidad. De hecho, los saludos, las expresiones faciales y otros gestos varían según la cultura y forman parte de la comunicación no verbal.
2.	F	Es incorrecto afirmar que la creatividad no guarda relación con la motricidad. La creatividad se manifiesta también a través del cuerpo y el movimiento. Por ejemplo, la motricidad permite explorar, experimentar y expresar ideas de forma no verbal, generando soluciones originales a través del movimiento, como en la danza, el teatro o el deporte.
3	V	El juego y el movimiento permiten que los niños desarrollen habilidades espaciales y temporales, fomentando también la cooperación y la empatía en su interacción con otros.
4	F	"Motricidad" que corresponde a cuerpo y movimiento.
5	F	"Psico" se relaciona con las actividades psíquicas en sus dos niveles: cognitivas y socioafectivas.
6	V	La psicomotricidad es clave en la educación porque integra el movimiento con el desarrollo emocional y cognitivo, favoreciendo un aprendizaje más completo.
7	V	El equilibrio psicofísico permite mejorar la coordinación y el autocontrol, promoviendo un bienestar integral a través del conocimiento del propio cuerpo.
8	V	La experiencia sensorial se enriquece con el movimiento, permitiendo al niño explorar el mundo activamente. Al asociar estas experiencias con el lenguaje, se fortalece la conexión entre la percepción, la acción y la representación simbólica, lo que favorece el desarrollo cognitivo y comunicativo. El movimiento facilita la internalización de conceptos y su posterior expresión verbal.
9	V	La conciencia corporal es fundamental para el desarrollo motor y emocional, ya que permite reconocer y controlar las sensaciones internas del cuerpo.



Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
----------	-----------	-------------------

10

V

El desarrollo psicomotriz impulsa la maduración porque se relaciona con aspectos físicos, emocionales y cognitivos. De hecho, facilita el desarrollo integral del niño y promueve aprendizajes de la lectura y la escritura.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	Aprendizaje motor	El aprendizaje motor es crucial para realizar movimientos complejos y coordinados, permitiendo al cuerpo responder eficazmente a estímulos y a las demandas del entorno.
2.	Conocimiento corporal	El conocimiento corporal es fundamental para que el niño comprenda su propio cuerpo, identificando las partes y asociando sus nombres y funciones.
3	La imagen corporal	La imagen corporal se forma a medida que el niño se conoce y aprende a identificar su cuerpo en relación con sus emociones y percepciones.
4	El concepto corporal	El concepto corporal va más allá de la imagen, ya que involucra el conocimiento intelectual del niño sobre las partes de su cuerpo y su funcionalidad.
5	El desarrollo cefalocaudal	El desarrollo cefalocaudal describe cómo el cuerpo crece de arriba hacia abajo, comenzando por la cabeza y avanzando hacia las extremidades.
6	El desarrollo proximodistal	El desarrollo proximodistal refleja cómo el crecimiento comienza en el centro del cuerpo y se extiende hacia afuera, hacia las manos y pies.
7	La lateralidad	La lateralidad se refiere a la preferencia natural de usar un lado del cuerpo, lo cual está relacionado con la dominancia de uno de los hemisferios cerebrales.
8	La dominancia manual	La dominancia manual está vinculada a la lateralidad cerebral, influenciando si una persona es diestra o zurda, dependiendo del hemisferio cerebral dominante.
9	La percepción visual	La percepción visual es esencial para interpretar lo que vemos, permitiendo realizar actividades diarias como leer o interactuar con el entorno.
10	La integración visomotora	La integración visomotora se centra en la capacidad de coordinar los movimientos visuales y motores, lo cual es clave para actividades como escribir o manipular objetos.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	V	El ritmo no solo es esencial en la música, sino que también influye en la forma en que percibimos y organizamos los movimientos del cuerpo en el espacio.
2.	V	El ritmo interior refleja nuestra conexión con el entorno y el tiempo, influenciado por factores internos y externos, y se expresa a través de nuestro movimiento corporal.
3	F	La música, al involucrar movimientos corporales como el baile o seguir el ritmo con instrumentos, desarrolla la conciencia del propio cuerpo en el espacio.
4	V	Las relaciones espaciales son claves para que los niños entiendan cómo se posicionan y se mueven los objetos y personas en su entorno, desarrollando la percepción espacial.
5	F	Para Tasset (1980), la orientación espacial hace referencia a “al conocimiento de los otros y de los elementos del entorno a través del referente del yo”.
6	V	El espacio topológico está vinculado con las primeras percepciones espaciales del niño, que se limitan principalmente a la exploración visual y el movimiento básico.
7	V	El espacio euclidiano se desarrolla cuando los niños comienzan a comprender mejor el espacio tridimensional, lo que les permite consolidar su esquema corporal y las relaciones espaciales.
8	V	La conciencia espacial se desarrolla con la exploración activa del entorno, permitiendo que los niños adquieran una mayor comprensión del espacio y su relación con los objetos a su alrededor.
9	V	La kinesfera es una esfera imaginaria que rodea el cuerpo, representando el espacio personal que utilizamos al movernos y al interactuar con el entorno.
10	V	La discriminación auditiva es crucial para el desarrollo cognitivo, permitiendo a los niños distinguir y procesar diferentes sonidos, lo que favorece su comunicación y aprendizaje.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	V	El trastorno psicomotriz se caracteriza por una dificultad persistente para regular los movimientos y las respuestas emocionales, lo que puede afectar el desarrollo del niño más allá de lo esperado para su edad.
2.	F	Como asomatognosia se conoce el trastorno que se caracteriza porque el sujeto es incapaz de reconocer y nombrar en su cuerpo alguna de sus partes. Suele esconder alguna lesión neurológica.
3	V	La dispraxia es un trastorno neurológico que afecta la planificación y ejecución de movimientos coordinados, dificultando actividades cotidianas como escribir o abrocharse la ropa.
4	F	La inestabilidad motora se refiere a la dificultad para mantener el control y la coordinación de los movimientos. Dificulta la realización de tareas motoras finas o gruesas.
5	V	Los niños con inestabilidad motriz suelen presentar dificultades para controlar sus movimientos, lo que puede reflejarse en impulsividad motriz y emocional, afectando su desempeño escolar y social.
6	F	Paratonía: el niño no puede relajar el tono de sus músculos de forma voluntaria; incluso en vez de relajarlos, los contrae exageradamente. Este rasgo es el más característico de este trastorno.
7	V	Las actividades psicomotrices en el aula contribuyen al bienestar emocional y al desarrollo de una imagen positiva de sí mismo, facilitando la confianza y la interacción con los demás.
8	V	La inteligencia espacial permite representar mentalmente objetos y situaciones, siendo clave en disciplinas como la arquitectura, la ingeniería y las artes visuales.
9	V	La percusión favorece el desarrollo motriz, la coordinación y la sincronización, además de ser una herramienta efectiva para estimular la creatividad y la expresión emocional.
10	V	En la educación psicomotriz, el uso del movimiento, el lenguaje corporal y la motivación son claves para potenciar el aprendizaje y mejorar la expresión y regulación emocional.

[Ir a la autoevaluación](#)





5. Referencias bibliográficas

- Arnaiz, P. (1994). La educación psicomotriz en la escuela infantil. En J. Sáez Carreras y A. Montes del Castillo, *Plan de Formación de Escuelas Infantiles de la Comunidad Autónoma de Murcia* (pp. 189–240). Comunidad Autónoma y Universidad.
- Aucouturier, B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Graó.
- Batlle Pérez, L. (1994). *Investigo y aprendo. Módulos globalizados para el desarrollo del pensamiento lógico en preescolar*. CEPE.
- Berruezo, P. P. (2000). Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y en España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 37, 21-33. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=118056>
- Boscaini, F. (1994). La educación psicomotriz en la relación pedagógica. *Psicomotricidad. Revista de estudios y experiencia*, 46, 17-22.
- Colegio Oficial de Ópticos-Optometristas de Andalucía. (s.f.).El desarrollo de la visión infantil. “Somos tu optometrista”. <https://www.tuoptometrista.com/salud-visual-infantil/el-desarrollo-de-la-vision-infantil/>
- De-Juanas Oliva, Á.; Galán-Casado, D.; Anguita Acero, J. M. y Martins Baptista Lã, F. (Coords.). (2023). *Psicomotricidad en educación infantil: fundamentos y propuestas para profesionales de la educación*. Narcea Ediciones.
- De-Juanas Oliva, Á.; Anguita Acero, J. M.; Moya Díaz-Agero, I. y Casado, G.-D. (2023). Psicomotricidad: delimitación terminológica, origen y fundamentos teóricos. En Á. De-Juanas Oliva, D.-G. Casado, J. M.



Anguita Acero y F. Martins Baptista Lã, *Psicomotricidad en educación infantil: fundamentos y propuestas para profesionales de la educación* (pp. 14-28). Narcea Ediciones.

Fernández García, J. C.; Mercado Díaz, F. y M. D. Sánchez Herrera. (2003). Teoría y práctica psicomotora de la orientación y localización espacial. *Efdeportes.com*, 9, 59. <https://www.efdeportes.com/efd59/espac.htm>

Granado Alcón, M. del C. y Martín Domínguez, D. (2011a). La estructura temporal. En D. Martín Domínguez, *Psicomotricidad e Intervención educativa* (pp. 121-135-163). Pirámide.

Granado Alcón, M. del C. y Martín Domínguez, D. (2011b). La organización perceptiva. En D. Martín Domínguez, *Psicomotricidad e Intervención educativa* (pp. 137-153). Pirámide.

Granado Alcón, M. del C. y Martín Domínguez, D. (2011c). Trastornos psicomotores. En D. Martín Domínguez, *Psicomotricidad e Intervención educativa* (pp. 155-163). Pirámide.

Idárraga Hamid, S. (s.f.). La Kinesfera – Planos y ejes del cuerpo. *Entretanto. Arte en movimiento*. <https://entretanto.co/la-kinesfera-planos-y-ejes-del-cuerpo/>

Le Boulch, J. (1977). *La educación por el movimiento*. Paidós.

Llorca Llinares, M. (2003,). La psicomotricidad como propuesta de intervención (1º parte). *Entre líneas*, 14. Dossier. <https://psicomotricitatgirona.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/05/psicomotricidad-como-propuesta-de-intervencio3b3n-educativa-miguel-llorca.pdf>

Lozada Nava, L. y Calderón Guerrero, G. (2021). La conceptualización del espacio: Desarrollo y sistemas de referencia. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 12(23), 1-21. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.700>



- Lynn Smith, J. (2020). *Desarrollo de las destrezas motoras: juegos de psicomotricidad de 18 meses a 5 años*. Narcea Ediciones
- Martínez López, P. y Núñez, J. A. (1978). *Psicomotricidad y educación pre-escolar*. Nuestra Cultura.
- Martín Domínguez, D. (2011a). Las conductas neuromotrices: paratonía, sincinesia, lateralidad. En D. Martín Domínguez, *Psicomotricidad e intervención educativa* (pp. 79-96). Ediciones Pirámide.
- Martín Domínguez, D. (2011b). La metodología psicomotriz. En D. Martín Domínguez, *Psicomotricidad e intervención educativa* (pp. 203-421). Ediciones Pirámide.
- Martín Domínguez, D. (2011c). La psicomotricidad. En D. Martín Domínguez, *Psicomotricidad e intervención educativa* (pp. 21-40). Ediciones Pirámide.
- Martins Baptista Lã, F. (2023). Desarrollo de los componentes de la psicomotricidad. En Á. De-Juanas Oliva, D.-G. Casado, J. M. Anguita Acero y F. Martins Baptista Lã, *Psicomotricidad en educación infantil: fundamentos y propuestas para profesionales de la educación* (pp. 29-59). Narcea Ediciones.
- Muniáin, J.L. (1997). Noción/Definición de Psicomotricidad. *Psicomotricidad, Revista de Estudios y Experiencias*, 55, 53-86.
- Ochaíta Alderete, E. (1983). La teoría de Piaget sobre el desarrollo del conocimiento espacial. *Estudios de Psicología*, 14-15, 93-108. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65886>
- Pérez Cameselle, R. (2005). *Psicomotricidad: Teoría y praxis del desarrollo psicomotor en la infancia*. Ideaspropias Editorial.
- Piaget, J. y Inhelder, B. (1997). *Psicología del niño*. Ediciones Morata, S. L. (Trabajo original publicado 1948).



Picq, L. y Vayer, P. (1969). *Educación Psicomotriz y Retraso Mental*. Científico Médica.

Salinas Cantal, G. (2009). "Mis experiencias: afectación espacio-temporal-corporal". *Innovación y experiencias educativas*, 23, 1- 11. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_23/GENMA_SALINAS_1.pdf

Schinka, M. (2011). *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal*. LA LEY Soluciones Legales S.A.

Tasset J. M. (1980). *Teoría y práctica de la psicomotricidad*. Paidós.

Troncoso Bahamonde (s.f.). ¿Qué es la discriminación auditiva? CEDIN. Universidad de Concepción. <https://cedin.udec.cl/wp-content/uploads/2020/04/Gui%CC%81a-para-padres-5.pdf>

Wallon, H. (1983). *Psicología y educación del niño: una comprensión dialéctica del desarrollo y la educación infantil*. Visor.

